

DESENFRENO RACISTA

Si el recrudecimiento de las manifestaciones de persecución racial contra la gente de color en los EE. UU. hubiera alcanzado sólo a aspectos aislados de la vida norteamericana, habría sido suficiente motivo para promover la indignación internacional y las protestas, en particular, de quienes han transformado en una militancia la creación y difusión de los valores culturales entre los pueblos. Tanto más justificadas entonces estas protestas, cuando los citados brotes racistas cobraron expresión precisamente en el terreno de la cultura, cuyas puertas se pretende cerrar para 16 millones de negros norteamericanos.

El hecho de que una joven de 26 años, salida de entre este inmenso núcleo de población, la estudiante Autherín Lucy, haya pretendido romper con esas barreras racistas, inscribiéndose en la Universidad de Alabama, fué suficiente para que se descargara sobre ella el peso de la marca racista que ha inundado las instituciones oficiales en los Estados del Sur de los EE. UU. Se emitieron contra Autherín Lucy amenazas de muerte anónimas, se la obligó a abandonar la ciudad de Tuscaloosa, donde se encuentra la Universidad; se la expulsó oficialmente de dicho centro de estudios bajo la acusación de levantar calumnias contra las autoridades del mismo; se la convocó a declarar ante la Comisión Parlamentaria de Investigación sobre Actividades Subversivas del Estado de Alabama para averiguar si tiene vinculaciones con "agentes de Moseú" y para saber "quién le paga para organizar la subversión contra las autoridades legalmente constituidas" ("El Día" del 3 de marzo); la misma Cámara Legislativa votó 5.000 dólares para adquirir libros "que comprueben la superioridad de la raza blanca sobre la negra"; los senadores federales Mahoney y Eastland convocaron conferencias de prensa para anunciar una nueva campaña en favor de la segregación racial en todas las escuelas del país; en el parlamento estadual de Mississippi se presentó un proyecto de ley anulando la vigencia del laudo del Supremo Tribunal Federal que prohibía la segregación racial en las escuelas públicas; en Florence, Carolina del Sur, se arrestó en represalia contra sus protestas antirracistas a Clarence Mitchell, Director de la "Asociación para el Adelanto de la Gente de Color".

Semejantes atentados contra la cultura, los valores y la dignidad humana misma, provocaron en los más diversos rincones del globo una violenta repulsa. Fué primero el periódico danés "Entud", luego la "Asociación de Periodistas del Ecuador" y más recientemente la "Federación de Estudiantes Técnicos de México" los que expresaron su más enérgica protesta frente a las salvajadas racistas en Alabama, y formularon invitaciones a Autherín Lucy para que siga sus estudios con los gastos pagos en la Universidad

de Copenhague, en la Mayor de San Carlos de Quito, y en el Instituto Politécnico Nacional de México.

Estas muestras de solidaridad internacional son inestimables no tanto por lo que significan como aliento personal para la joven Lucy, como por su estímulo para la corriente de opinión democrática que se moviliza en los EE. UU. en favor del establecimiento de todos los derechos civiles para la población de color.

Bajo la creciente presión de estas fuerzas democráticas es que importantes pilares de la actual política gubernamental han hecho públicas declaraciones de repudio a los desmanes racistas. El Vice-secretario General de la "U. N.", Ralf Bunche, funcionario de carrera del Departamento de Estado norteamericano, criticó el 29 de febrero en un discurso en Chicago a "los blancos que acusan de comunista a cada uno que defienda los derechos de los hombres de color".



"Este negro votó", dice la leyenda en la espalda del muñeco de un negro colgado de un poste de alumbrado durante unas elecciones en Miami, EE. UU., para intimidar a la gente de color que acudía a las urnas. Foto del libro "Y rode with the Ku Klux Klan", de Stetson Kennedy; Arco Publishers Limited, Londres, 1954

EN EL PROXIMO NUMERO:

CIPRIANO SANTIAGO VITUREIRA. — Cómo, por qué y para qué escribo.

YURI NAGUIBIN. — El roble nevado (cuento).

JESUALDO. — Viaje a Rumania.

PABLO AURELIO. — Monólogo hacia...

Poemas de jóvenes poetas españoles. obreras.

FRANCISCO PINTOS. — El movimiento anarquista en el Uruguay y su influencia en las organizaciones

Adam Clayton Powell, de la Iglesia Bautista Abisinia de Nueva York, diputado en la Cámara de Representantes y enviado por Washington el año pasado a la conferencia de las naciones afroasiáticas de Bandung, ha convocado para el 28 de marzo —a pedido de los pastores baptistas de los estados del Sur— una concentración nacional de negros y blancos contra las discriminaciones raciales en Alabama. El legislador por California James Roosevelt, hijo del extinto presidente norteamericano, ha enviado un memorandum al Procurador General (Ministro de Justicia) Herbert Brownell, exigiéndole un inmediato pronunciamiento sobre la "negativa a reconocer el derecho de voto a causa del color de la piel —que es un accidente de nacimiento— y las amenazas de violencia" contra la población negra de los EE. UU.

Este tipo de declaraciones no habrían cobrado volumen seguramente, si no hubieran sido reforzadas por la movilización de la población negra en la lucha por sus derechos: el boicot al transporte de 40.000 negros contra las discriminaciones racistas en la ciudad de Montgomery; la cadena de mítines organizados por la "Asociación Nacional por el Adelanto de la Gente de Color" y de la "Asociación Nacional por los Derechos Civiles" a lo largo de todo el país, exigiendo el cese de las discriminaciones racistas y del clima de persecución contra las ideas democráticas (a uno de los cuales asistió la propia Lucy); la reacción de los círculos democráticos en Nueva York, Boston, Detroit, San Francisco, Pricetown y otros centros obreros y universitarios.

El ejemplo de los estudiantes mejicanos debe ser retomado por la Federación de Estudiantes Universitarios y la Federación Nacional de Estudiantes, junto con las organizaciones estudiantiles en cada centro docente, las asociaciones gremiales que nucleen a los trabajadores de la cultura, las organizaciones culturales y sociales en general, que deben expresar públicamente su opinión sobre estos hechos.

GACETA DE CULTURA pone desde ya sus páginas a disposición de aquellos organismos que deseen hacer pública su posición frente a este acontecimiento que consterna a toda la opinión pública, así como de las personas que quieran manifestar su solidaridad con la joven estudiante y con la noble lucha que se libra contra el racismo en los EE. UU.

Destacamos en este número páginas de:

SERAFIN J. GARCIA, ILDEFONSO PEREDA VALDES, JESUALDO, KALIDASA, FELIPE NOVOA y VITEZSLAV NEZVAL.

SOLIDARIDAD CON LOS ESTUDIANTES ESPAÑOLES

La opinión pública mundial ha visto con satisfacción la valiente actitud de los estudiantes españoles que ha poco manifestaron su repudio al régimen franquista públicamente, y se ha indignado ante la represión de que son objeto.

Entre otras expresiones de solidaridad con los estudiantes españoles, en nuestro medio, nos place destacar, por su significación, la de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay y la de la Asociación Uruguaya de Escritores. La postura de estas entidades hace honor a la cultura uruguaya. Estudiantes y escritores, cuyo peso intelectual y moral sobre la opinión pública es poderoso, concurren a repudiar los ominosos procedimientos de un régimen que se tambalea ante la férrea resistencia del heroico pueblo español, pues, justo es decirlo, el movimiento estudiantil en España es una de las tantas manifestaciones de la lucha contra la tiranía, lucha que se desarrolla cada vez más impetuosamente y que no acabará hasta el derrocamiento del franquismo.

A despecho de una propaganda que pretende ocultar la inestabilidad progresiva del régimen franquista y la potente resistencia interior; a despecho de las iniciativas del régimen por esconder su bárbara represión contra la libertad de pensamiento y la cultura organizando en el exterior exposiciones plásticas, certámenes literarios, etc., se abre paso la verdad con fuerza indetenible. La sangrienta dictadura flaquea. El pueblo español, desde el interior y desde el exilio, con el apoyo de todos los pueblos del mundo —entre ellos el pueblo uruguayo que jamás ha desmentido su odio al franquismo— intensifica el combate por su liberación. Ninguna ayuda salvará a Franco.

Unimos, pues, en esta coyuntura, nuestra voz a todas aquellas voces que se alzan para condenar una vez más la tiranía franquista y solidarizarse con los bravos estudiantes, dignos hijos del pueblo español, que se han pronunciado valientemente en defensa de la autonomía universitaria, de la libre agremiación, de los fueros de la inteligencia. Y reiteramos nuestra fe en la victoria de ese pueblo maravilloso que ha dado a la humanidad un Cervantes, un Lope de Vega, un Quevedo, un Pérez Galdós, un Ramón del Valle Inclán, un Antonio Machado, un García Lorca, un Rafael Alberti, un Greco, un Goya, un Manuel de Falla.

Sobre el Congreso Mundial de Periodistas

En reunión celebrada el pasado mes, por el Comité Ejecutivo Organizador del Congreso Mundial de Periodistas, a efectuarse en Montevideo, de acuerdo con decisiones de los anteriores congresos de Chile y San Pablo, se resolvió por unanimidad atendiendo a las solicitudes de varias instituciones periodísticas de Europa y Asia y a las posibles fechas en que podrán embarcar hacia Montevideo las respectivas delegaciones, aceptar la sugerencia del Sr. Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, don Luis Batlle Berres, en el sentido de fijar como fecha de inauguración el próximo 19 de Abril, dando a la vez con ello un plazo mayor a los efectos de trámite de los recursos oficiales prometidos para la financiación de este congreso, que honra al Uruguay.

La mayor parte de las instituciones profesionales del periodismo de las 85 naciones invitadas, ya han confirmado su concurrencia, pero la ampliación del período preparatorio del Congreso permitirá aumentar la cantidad de ratificaciones, el número de ponencias y el estudio y repartido de las mismas, todo lo cual acrecerá el éxito, ya asegurado, de la que habrá de ser la más grande y trascendental asamblea de periodistas del mundo, registrada hasta el presente.

En el año 1946 fué creada en Copenhague la Organización Internacional de Periodistas. Pocos años después, en 1949, se planteó en el seno de la misma una división, que obedecía a razones de orden político, de actualidad internacional. Las organizaciones de periodistas de Latinoamérica resolvieron ponerse en contacto con las dos instituciones internacionales existentes, es decir, la O.I.J. en Praga y la I.F.J. en Bruselas. Un Comité Latinoamericano quedó integrado con: Luis Oribe Alemany, por Uruguay; Dr. José de Freitas Nobre y Arsenio Tavolieri, por Brasil; Juan Emilio Pacull, por Chile; y Senador Manuel Benjamin Carrión, por Ecuador. Inmediatamente, el Comité inició su gestión por resolución del Congreso Latinoamericano, viajó a Europa, y allí mantuvo entrevistas con los dirigentes de ambas instituciones. En Berlín, lo hizo con los dirigentes de la O.I.J., la que expuso su disposición a considerar las bases para la formación de una federación mundial unificada, aceptando además concurrir al Congreso de Montevideo a tales efectos. En Bruselas, el Vice-Presidente de la I.F.J., Sr. Marcel Stijns, expresó al Comité Latinoamericano, después de oídas las informaciones, que estimaba de la mayor importancia esos informes, y que iba a pro-



JOSE L. BERTULLO

Había un fuerte escritor en José Laureano Bertullo, que nos dejó para siempre en un día triste del otoño de 1946. El 26 de marzo se cumplen diez años de su muerte.

Había venido de su ciudad campesina, —Dolores,— armado de su talento, de su idealismo, de su carácter, de su hombría de bien. Valores muy positivos que, sin embargo —paradoja muy de nuestro tiempo y de nuestro medio—, en el campo periodístico de la prensa burguesa en que le tocó actuar, habían de ser obstáculo a su plena consagración como escritor. Porque Bertullo se vió obligado, para ganarse la vida, a dejar lo mejor de sus energías en la tarea rutinaria del periodismo agotador. Y en el medio periodístico de la llamada "gran prensa" se le respetaba, valoraba y utilizaba por su talento y su honestidad, pero al mismo tiempo se le negaban las posibilidades de hacer el tipo de periodismo que Bertullo hubiera querido hacer.

Diez años son pocos años para borrar su imagen en los que lo trataron y quisieron: alto, enjuto, moreno, inquieto, el mirar profundo. La vida

A 10 AÑOS DE LA MUERTE DE JOSÉ L. BERTULLO

poco sana de los talleres tipográficos, venía desde siempre, mirando su salud. Pero rebosaba salud espiritual, optimismo, fe en el futuro. Fué de los integrantes del grupo intelectual de AIAPE desde la primera hora y colaboró y trabajó en su periódico desde 1938, en plena guerra española, hasta los últimos días de su vida.

Su trabajo profesional como periodista lo realizaba en "El Diario" y "La Mañana", pero su acento lo ponía en "Diario Popular", cuyo cuerpo de redactores integraba. Bertullo acompañó aquella cruzada periodística desde su comienzo, en 1942. Se había hecho periodista en los pequeños periódicos de su ciudad natal, pero su colaboración era estimada y solicitada desde diarios y revistas nuestros y de Buenos Aires.

Había un escritor en Bertullo. Publicó cuentos y estampas de indubitable calidad. Su recia novela: "Milicos", de la que siempre hablaba y que muchos conocíamos, quedó finalmente inédita. Tendría que ser publicada, como un homenaje de recordación de los amigos. Bertullo quería mucho esa obra. Había laborado mucho en ella; la había hecho y rehecho más de una vez. Tiene firmes valores novelescos y da una realidad muy nuestra.

Dejó también sin publicar un libro: "Gente de barrio", serie de viñetas y cuentos sobre la vida en las barriadas montevideanas.

Bertullo fué ejemplo doloroso e íntimo del escritor fuertemente dotado que no alcanza la plenitud

(Continúa en la pág. 12)

ceder de inmediato a la convocatoria del Comité Ejecutivo, para que resolviera el asunto planteado. En su opinión, y pese a las diferencias que mantenían con Praga, la iniciativa latinoamericana merecía el apoyo sincero de los periodistas de todo el mundo, por cuanto ella, sólo conducía a crear una gran Federación Mundial, la cual sería totalmente ajena a cuestiones políticas, filosóficas, religiosas o raciales.

Colabora a estos trascendentales fines, el hecho de que han sido invitadas al Congreso de Montevideo, las instituciones profesionales de periodistas de los siguientes países:

Inglaterra, Francia, España, Portugal, Italia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Dinamarca, Suecia, Noruega, Finlandia, Islandia, Suiza, Alemania Occidental, Alemania Oriental, Checoslovaquia, Austria, Yugoslavia, Albania, Grecia, Hungría, Sarre, Rumanía, Bulgaria, Polonia, URSS, Turquía, Israel, Siria, Libano, Irak, Irán, Arabia Saudita, Liberia, Libia, Egipto, Sudáfrica, Sudán, Unión Sud Africana, Marruecos, Etiopía, India, Pakistán, Afghanistan, China (Pekin), China (Formosa), Viet-Nam del Norte, Viet-Nam del Sur, Laos, Camboya, Burma, Jordania, Nepal, Tailandia, Yemen, Mongolia Exterior, Corea del Norte, Corea del Sur, Japón, Filipinas, Australia, Nueva Zelandia, Ceylán, Estados Unidos de Norte América, Canadá, México, Honduras, Guatemala, El Salvador, Santo Domingo, Haití, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Paraguay, Bolivia, Nicaragua, Brasil, Chile, Argentina y Cuba.

Esto le ha quitado el sueño a ciertos dueños de grandes diarios entre nosotros.

En efecto; encabezada por la Dirección de "El Bien Público", que decía basar sus afirmaciones en una "fuente internacional", que no revelaba, y seguida por los dos diarios del Sr. Carlos Sheck, se ha desencadenado una prédica virulenta contra el próximo Congreso, reproduciendo las más grandes inexactitudes y calumnias al respecto, sin cuidar las mínimas normas de ética periodística.

Por su parte, "Gaceta de Cultura" expresa su calurosa adhesión a los móviles y principios del Congreso, al cual promete todo su apoyo dentro de las modestas posibilidades de sus páginas, como a un inquestionable aporte al conocimiento entre los pueblos a través de los periodistas, verdaderos transmisores de sus horas y sus anhelos.

Hace muy poco se cumplieron los veinte años de la aparición del libro de Serafín J. García "Taurusca". El éxito de esta obra en nuestro medio ha sido y es extraordinario. Aunque no tenemos cifras, creemos que los cincuenta mil ejemplares de "Taurusca" son un hecho sin precedentes en los anales literarios de nuestro país. Los versos de este libro, cargados de verdad, de rebeldía, de belleza, son patrimonio del pueblo uruguayo. Se conocen en las ciudades, pueblos y en el campo. Los admiran los hombres cultos, los obreros, los peones rurales. ¿Qué mayor consagración puede esperar un escritor?

"Gaceta de Cultura" celebra este logroso éxito de Serafín J. García. Más de lo que nosotros pudiéramos decir, las causas de este triunfo las hallará seguramente el lector en las palabras con que Serafín J. García responde hoy a nuestra encuesta.

1º) En primer término, debo confesar que lo hago siempre pensando en los demás y no en mí mismo, buscando la manera más directa y clara de comunicarme con los seres hacia quienes va encaminado mi mensaje, que jamás sobrestimo —porque reconozco su humildad y sus limitaciones—, pero que considero necesario y útil. Y como esos seres son los integrantes del pueblo, los que componen la gran masa anónima y sencilla que trabaja y sueña, ama y sufre, procrea y muere al margen de las complicaciones intelectuales, acuciada únicamente por el sano y elemental anhelo de cumplir con la vida a pecho descubierto, llevando a flor de piel el alma pura y sin encorajadas, procuro que mi obra toda sea transparente y accesible, sin claves ni resortes secretos de ninguna especie, a fin de que encuentre surco acogedor y propicio la semilla que pretendo sembrar. Ahí radican sin duda los orígenes de mi estilo realista, donde predominan las imágenes sensoriales y gráficas, y de la tónica igualmente realista que caracteriza mi producción entera.

No tengo, por lo demás, una forma sistemática de escribir. A veces, para mis cuentos —el género literario que cultivo con más asiduidad—, suelo trazar planes previos, que casi nunca desarrollo como me lo he propuesto, ya que los personajes, al adquirir vida propia, escapan con frecuencia a mi control y se encargan entonces de modificarlos. Otras veces obedezco a impulsos poderosos y bruscos, que me arrastran con la fuerza de un imperativo físico. Esto ocurre cuando el tema me viene desde adentro, participando en cierto modo de mi propia existencia. Pero generalmente lo voy a buscar afuera, en la balumba de la ciudad contradictoria y febril o, con preferencia muy explicable en mi caso, en la soledad inmensa de los campos nativos, cuyos hombres conozco mejor y quiero más.

2º) Escribo respondiendo al influjo de una vocación entrañable, que se hizo presente en mí desde los primeros años de la niñez, y que ha permanecido siempre encendida y viva, calcándome el espíritu con su llama.

Y lo hago, además, porque es de tal manera que el encuentro sentido a mi existencia. Cada hombre escoge el rumbo que cree que habrá de conducirlo a su verdadero destino sobre la tierra. Yo entiendo que el mío es éste, ya que nunca experimenté la atracción de ningún otro. De ahí que haya dedicado todos mis desvelos y afanes a las letras. No porque aspire —consentiente, al menos— a perdurar más allá de los límites de mi vida física, sino porque, dedicándolos a tan noble actividad del espíritu, me parecen los días mucho más fértiles y más dignos de vivirse.

3º) La misión que yo confío a mis obras —los cuentos, sobre todo— es la de ofrecer mi visión personal de un mundo humilde y simple, poblado por criaturas de lisa condición, íntimas como los árboles y como las estrellas, francas como la música del viento o como la elemental palabra de la lluvia.

Cabe aclarar que ese mundo no es un mero producto de mi fantasía sino que proviene de mi propio aprendizaje vital, forjado en un contacto estrecho con el pueblo, que es a la vez origen y destino de todo cuanto escribo.

Yo me nutro siempre con la sustancia viva y fértil del pueblo, elaboro con ella mi obra y al pueblo la reintegro nuevamente, impeliendo por una tenaz esperanza de germinalidad. Así, unido el punto de partida a la meta, doy por lo menos a mi esfuerzo un sentido natural y lógico. Hago lo que hace el árbol, que levántese desde la semilla retorna luego a ella por el fruto para volver a subir, en permanente y fecundo proceso afirmativo. Y lo hago porque entiendo que esa es la sola forma posible de vencer al tiempo y de cumplir con la vida. Los hombres pasan pero el pueblo queda. Hay, pues, que

Cómo por qué y para qué escribo



sembrar en él y para él, en cuya noble entraña creadora se está gestando siempre el porvenir del mundo.

Los personajes que discurren por mis cuentos no son entes abstractos, hijos de la ficción literaria, sino seres de carne y hueso. O, por lo menos, están contruñidos con recuerdos de seres de carne y hueso cuyo dolor me golpeó alguna vez el alma, cuya soledad me puso alguna vez frío en el pecho, cuya injusta miseria me hizo crispar los puños y le enseñó el camino a mi conciencia. De ahí que el pueblo, reconociéndolos como parte de sí mismo, sintiéndose vivir en ellos, les haya hecho muchas veces un hueco fraternal en su emoción y en su afecto. De ahí que todos ellos lleven en sí una comunicante vibración humana, merced a la cual les ha sido posible encontrar eco en quienes los frecuentan.

Yo he procurado recogerlos siempre en su entera verdad, sin desnaturalizaciones ni aderezos dialécticos, a fin de que en el camino por ellos andado quede siempre una huella que permita decir: "por aquí pasó un hombre auténtico, amasado con el genuino barro de la especie". Y, sobre todo, he procurado que a través de ellos se refleje el carácter de la sociedad en que viven; que ninguno aparezca jamás como una célula independiente del organismo colectivo sino que, por el contrario, la conformación anímica y mental de todos esos seres, sus posibilidades y sus limitaciones, sus virtudes y sus defectos, respondan al clima de la vida de re-

RESPONDE
SERAFÍN J. GARCÍA

lación en que se desenvuelven, a la ineludible influencia del núcleo social que integran. Porque la criatura humana suele ser inocente de sus males, de sus fracasos y aún de su abyección, determinados muchas veces por la presión de circunstancias adversas y por la hostilidad del ámbito en que alienta. Esas fuerzas externas vienen a resultar, en última instancia, las verdaderas culpables de tanta miseria física y moral, de tantos extravíos y tantas frustraciones como le es dado ver —sobre todo en nuestro campo— a quien se atreve a contemplar la realidad cara a cara, sin arroparla ni embellecerla con velos fantásticos.

En lo que a mí respecta, siempre he preferido la realidad a la idealización. De ahí que los personajes de mis cuentos no sean nunca símbolos ni paradigmas de una ilusoria perfección humana, sino seres comunes y sencillos que no desmienten su fallible carne, que no reniegan del olor humilde de la tierra que pisan, que enfrentan silenciosos y tenaces los rigores cotidianos en la difícil lucha por el pan, por la cristalización del sueño que sostiene y consuela, por la conquista de su pequeña parte de amor y de felicidad.

Tal es la posición que mi conciencia de narrador realista me señala. Yo soy un escritor que escribe en función de hombre y no de literato. Por lo que el hombre me duele dentro y por lo que de él espero y creo, es que digo mi palabra, sin ninguna pretensión ni vanidad marginal. Me expreso así porque es mi modo único y posible de hacerlo, como otros se expresan abriendo un surco en la tierra o un rumbo en el océano.

Para responder a las preguntas de esta encuesta, he tomado como base el humilísimo mundo de mis cuentos. Acaso la palabra mundo resulte demasiado grande, demasiado ambiciosa para aplicarla a ellos, tan pequeños y pobres como las mismas criaturas que los pueblan. Más justo y exacto sería tal vez decir el pago de mis cuentos.

Sé que hay muy poco que ver en ese mundo —ese pago— de caminos áridos y grises, donde la soledad y el desamparo flanquean incansables el tiempo sin juguetes de los niños y el discurrir huracán de los hombres por entre días iguales, transidos de esa zozobra agria, hostil a veces, que dan la opacidad del rancho negro y la cotidiana incertidumbre del pan; dónde la criatura humana y el paisaje tienen idéntico color e idéntica tristeza.

No es que nuestro campo no sea hermoso; no es que su paisaje carezca de armonía y de luminosidad; no es que la naturaleza haya sido allí avara de sus dones y de sus prodigios. Nada de eso. Cualquiera que haya visto alguna vez un ceibo o un espínulo en flor, que haya podido apreciar la mágica opulencia de una anورا o de un atardecer sobre las sierras o las llanuras nativas, que haya contemplado el vuelo de un churrinche o escuchado la flauta solar de una calandria —cuando se enciende entre el follaje de algún tala, de algún chalchal frutado, de algún recio coronilla amansador de vientos—, sabe que nuestro campo contiene toda la plástica, toda la música y toda la poesía capaces de hacer bella y alegre la existencia del hombre. Pero el habitante de ese campo es triste, sin embargo, porque se siente demasiado prisionero de circunstancias que traban su destino y limitan su esperanza. Y es la tristeza humana la que ensombrece el paisaje y le imprime esa hosquedad que lo hace desapacible, serio y chúcaro.

Mis cuentos son extraños de la entraña del campo. Y por eso tienen una fisonomía dolorida y áspera que yo no podría cambiar, aunque quisiera.

Mi anhelo más profundo —aquél que late en lo mejor de mí ser y allí se nutre— es que los niños campesinos vivan un día su infancia alegremente, con juguetes y risas, y que los hombres de los ranchos negros posean la anchura mágica del sueño y recuperen la claridad del canto. Pero mientras ello no ocurra tendré que escribir así, como ahora escribo, porque a ello me impelen la ternura, la solidaridad y el amor que siento hacia mi pueblo, y la acendrada fe que tengo en el porvenir de esta tierra que tanto sufro y quiero.

EL FOGON

POR ILDEFONSO PEREDA VALDES

Capítulo inédito de la obra "EL RANCHO Y OTROS TEMAS". (Nuevos ensayos de Etnología y Folklore), de Ildefonso Pereda Valdes.

1. — EL FOGON.

El fogón, típico accesorio del rancho, es la parte esencial de la cocina del campesino uruguayo. La cocina campesina puede formar parte del rancho, pasando a la categoría de un departamento interior; como en el caso que se construya como parte del rancho, con una o dos piezas más, destinadas a dormitorio y cocina, y ubicada en el cuerpo del mismo rancho, separada de las demás piezas por un tabique; o bien la cocina es una parte independiente de la casa, y se construye entonces como una pieza más pequeña adyacente a la casa, en el mismo sentido que lo es un pequeño excusado, como se le llama al servicio higiénico construido en la forma más primitiva.

Si bien el fogón es elemento típico del rancho criollo, tiene ascendencia europea y universal indiscutida.

La rústica casa del campesino alemán en la Edad Media no carecía de fogón. Era la cocina el lugar indispensable de reunión de la familia medieval, alrededor del fuego, que ofrecía con su calor siempre acogedor en el invierno, un lugar de estar siempre apacible para la familia pobre, que no conocía la sala, la antecámara y menos el salón.

Hablar del fogón criollo, es por otra parte, hablar del fuego, del que se hace necesario reseñar su importancia como medio de civilización, que transformó el áspero vivir del cavernícola, ya en camino de transformarse en el homo sapiens.

2. — EL CULTO DEL FUEGO.

Un mito griego atribuye a Prometeo la invención del fuego y el haber revelado a los hombres un secreto que pertenecía a los dioses. Por ello es castigado por Zeus y encadenado en las rocas de una montaña de Scitia, sufre el titán un suplicio que parece eterno, pero al final es libertado por Heracles. Este mito se remonta a una época cosmogónica, y por consiguiente, al origen del mundo, y en razón de ese origen divino el fuego fué adorado en un culto sagrado por los griegos, por los persas, por los arios védicos con el nombre de Agnis, y el mismo culto del fuego se encuentra entre los Kamtchadales — los tunguses, los turcos, los mongoles, entre los semitas, en Asiria, Caldea, Fenicia, y los incas, adoraban a Inti el sol, fuente de energía ígnea.

Los cultos pirolátricos han existido en todos los tiempos.

Los romanos adoptaron, sin duda, de Oriente y Grecia, el culto del fuego sagrado del hogar y de sus dioses lares, extendiendo los cultos pirolátricos en todo el mundo que dominaron, agregándose los que poseían los germanos, galos, etc.

De tal manera, cuando apareció el cristianismo, las idolatrías paganas del fuego existían en todas partes. En Escocia se usó el fuego para encenderlo en los sacrificios hasta 1826 y en Suecia, se aplicaba como ritual pirogénico en caso de epidemia, de cólera, o peste, y fué abolido en el siglo XVIII por considerarse de origen pagano.

Draper en su "Developpement Intellectuel" (t. I, pág. 44) ha señalado la importancia del fuego: "Sin el fuego no habría cocina posible, y por lo tanto el hombre habría de alimentarse principalmente de vegetales, frutas, como los monos, y algunas veces de pescado crudo. Estaban, además, confinados a las regiones cálidas, también, como los monos. Las industrias de primer orden eran para él invalorable especialmente la alfarería y después la metalur-

gia. Sin el fuego el hombre no hubiera salido jamás de la edad de piedra; la luz artificial no hubiera prolongado los días de los primitivos, ni se hubieran fortificado los instintos sociales al mismo tiempo que se desarrollaba la inteligencia humana.

3. — IMPORTANCIA DEL FOGON EN LA VIDA CAMPESINA.

El fogón gaucho fué el centro de reunión de los peones en las estancias, quienes después de sus cansadas y agobiantes faenas, se recogían como en un rito sagrado, a la hora del crepúsculo vespertino a tomar mate, o a comer un asado improvisado a las brasas, mientras en mano del más diestro, la guitarra hace sentir sus gemidos y la improvisación, o el canto de un "triste" o de una "cifra" son la expresión de aquella convivencia. Así nace del fogón, el folklore, que tiene como centro de irradiación las cocinas y no los aristocráticos salones. Esto lo saben los folklorólogos que, cuando han querido recoger en investigaciones de campo algo de lo que sobrevive en la memoria del hombre del pueblo, del "vulgu" han concurrido allí donde el fuego arde, y se forma la ronda de la conversación, que es también comunión, o de la charla festiva y aguda.

Ya el fogón al aire libre, en los descansaderos de los viajes, cuando el tropero se detiene e improvisa su fogón con "tortas de vaca" o la leña petiza, y algunas ramas secas que recoge del monte; ya el fogón de los campamentos, o bien el otro fogón, bajo techo, el fogón que se enciende en las cocinas y alrededor del cual se reúne la peonada para tomar mate, y relatar las novedades del campo, lo que han visto en el trabajo diario. Y así entre el relato cotidiano y los dichos y chistes socarones del paisano, surge el canto y la melodía como necesario complemento.

Respecto al fogón de los campamentos ha dicho Lucio V. Mansilla: "que es la delicia del pobre soldado después de la fatiga. Alrededor de sus resplandores desaparecen las jerarquías militares: jefes superiores y oficiales subalternos conversan fraternalmente y rien a sus anchas. Y hasta los asistentes que cocinan el puchero y el asado y los que ceban el mate, meten de cuando en cuando su cucharada de charla general, apoyando o contradiciendo a sus jefes y oficiales, diciendo alguna agudeza o alguna patochada".

El fogón criollo, el de las cocinas de las estancias, o el fogón del rancho aislado y solitario, es un fogón de piedras o bien un fogón de alambres. Encima del fogón de alambre se pone la "pava" para el mate o la olla para cozer el puchero. Cuando el fogón es más rústico, de piedras; se acercan dos o tres piedras grandes, y el fuego se enciende entre las piedras, quedando la caldera sostenida entre éstas. En el sur de la Argentina se usaba una forma de fogón llamado el fogón Pampa, por haberlo aprendido probablemente los gauchos de la cocina campesina.



ILDEFONSO PEREDA VALDES

dios. Mario A. López Osornio nos ofrece una descripción de él: "Con el cuchillo se extraía un volumen de tierra de forma prismática trapezoide, cuya base mayor recibiría el combustible y la menor el recipiente".

El fogón de campo abierto, el que se improvisa en el descansadero o en el campamento se hace también con piedras grandes y el fuego se alimenta con leña seca y bosta de vacuno.

La cocina de nuestro rancho no tiene ese aspecto de limpieza y de alegría característica de la cocina campesina española. Diríamos que nuestra cocina es triste y sucia y revela la deprimente pobreza de nuestro campesino actual. No se ven como en las modernas cocinas cantábricas las chimeneas con gran campana para que salga el humo; nuestras cocinas de campo son cocinas sin salida de humo y poseen el ahumado característico de las cocinas noruegas españolas. Ni las cocinas con despensa o almacén de alimentos, ni los poyos de piedra o madera, ni la alacena para guardar los cacharros, ni la amasadora con los sedazos para cerner y amasar el pan se ven en nuestras cocinas, ni la cadena o jarrija de la que cuelga el caldero, ni la hornacina para guardar la ceniza. Mas frecuente es ver en la cocina campesina uruguayo un zarzo donde se cuelgan los chorizos y morcillas para ahumar, que es tan típico de la cocina española. Esta es una costumbre que nos ha venido de España. El mobiliario de la cocina criolla campesina es sencillo y muy rústico. Un fogón de piedra o de alambre o una cocina modesta hecha de ladrillos con dos hornillos, algunos bancos y banquetas de madera rústica; una mesa de madera de monte, dos o tres cacerolas, un sartén y otros trebejos. Tales son los modestos ornamentos de la cocina campesina.

Gaceta de Cultura

DIRECCION: Juan Cunha, Atahualpa Del Cioppo, Guillermo García Moyano, Alfredo Gravina, Bernabé Michelena, Felipe Novoa.

REDACTOR RESPONSABLE: Alfredo Gravina. — Francisco Muñoz 3160, ap. 13.

CUERPO DE REDACCION: Américo Abad, Pablo Doudchitzky, Luis Esperón, Fernando Cabezaudo, Selva Márquez, Francisco R. Pintos, Dr. Kempis Vidal, Marisa Viniars, María Antonia Merino.

Precio: \$ 0.50

Imprime: "LETRAS" — La Paz 1829

Verano y la Estación de las Lluvias de KALIDASA

Entre las conmemoraciones propuestas por el Consejo Mundial de la Paz para honrar en este año la memoria de grandes artistas y sabios de la humanidad, figura el nombre poco conocido de Kalidasa, poeta hindú de la antigüedad. "Ronda de las estaciones" es un bellísimo libro, de alta calidad poética, tan delicioso como exquisito, en el que Kalidasa canta el amor en su integridad física y espiritual encuadrándolo en el ambiente de la naturaleza oriental con envidiable sabiduría poética. De ese libro, cuyos cantos corresponden a las seis estaciones hindúes, publicamos hoy, como una primicia para nuestros lectores, "Verano" y "La estación de las lluvias", los dos primeros cantos de los seis que componen "La ronda de las estaciones", en la traducción original al español que sobre una traducción en inglés ha hecho José Luis Massera, ilustre matemático uruguayo, profesor de la Facultad de Humanidades, al que no le son ajenas, sino entrañables, las disciplinas literarias (en este número publicamos un poema suyo), miembro del Consejo Mundial de la Paz en el que, como es notorio, figuran los más altos representantes de la cultura mundial.

VERANO

Mira, la estación del corazón ha vuelto a nosotros, mi amada, con un sol de fuego y tiernas lunas por la noche; con largos baños en aguas como espejos, quebradas por los cuerpos que se hunden, y atardeceres delicados en un ardor consumido.

Noches oscuras atravesadas por la plata lunar, y nuestro palacio abierto a las cuatro brisas; molinos para elevar y repartir las aguas, brillantes como joyas; mira, han vuelto a nosotros, mi amada, porque tú lo deseaste.

Dentro de nuestros palacios, la gloria; un perfume flota en ellos; vino puro que se agita bajo el aliento del amante; ardorosos cantos místicos: medianoche, la hora para estas cosas, la hora de los amantes.

La fiebre del verano se adensa en el corazón del hombre, tú puedes mitigarla y apaciguarla, hechicera de fuertes carnes bajo las sedas, cuyos pechos han sido frotados con sándalo y engarzados en perlas, cuya cabellera, al salir del baño, está cargada de alados aromas; hechicera de pies enrojecidos con laca perfumada, aprisionados en anillos de oro que resuenan como el canto de la garza rosada.

¿Quién no se enerva ante las mujeres cuyos pechos están húmedos de sándalo rojo? Sus vestiduras de perlas están entretejidas con jazmines, ¿quién no se consume ardorosamente? Sus caderas están ceñidas en oro.

Las tónicas son arrancadas de los altos pechos y ágiles cuerpos: sólo hay gasas flotando sobre la piel sudorosa. Elige una mujer, que están vestidas de juventud.

El sueño despierta con el beso de los abanicos, en medio de los cantos y del llamado de las guitarras y los pájaros. Los abanicos rozan los senos perfumados. El hombre se enciende con las miradas de las jóvenes en las noches lunares.

Mientras los amantes, cargados de felicidad, yacen en lo profundo de los palacios, la luna queda blanca de vergüenza y palidece junto con la noche clara.

La tierra ardiente levanta polvo para enneguercer al caminante, que llora por su mujer. "¿Habrá agua al borde del bosque?", se dicen los ciervos ansiosamente: han visto en el cielo una pequeña nube, como una mancha de color.

La serpiente, abrasada, es impotente en el polvo que arde, baja su cabeza y olvida su odio. Va a esconderse a la sombra de la cola que el pavo real despliega alto en la luz del sol.

Muere el león exhausto, y su melena cuelga lastimosamente; el elefante de espaldas de marfil lo mira indiferente. Clama por agua a lo largo de los ríos desaparecidos en el polvo y la luz dorada. También los jabalíes cavan en el barro, erizado de brizas quemadas, para escapar al sol esplendoroso.

La rana salta del pantano seco y se acerca a la serpiente; se escha bajo la sombra oscura de su hinchada capucha.

Vagan los búfalos, el hocico espeso de caliente espuma; cuelgan las lenguas ardiendo y pesadamente se arrastran buscando el agua.

Muchos pájaros se ahogan en los árboles sin hojas. Un mono moribundo se arrastra bajo la maleza. En la última cisterna caen las langostas.

El lago es lodo palpitante, lleno de peces que mueren y de lirios secos: los pájaros acuáticos lo han abandonado; y los elefantes ansiosos amasan el limo con sus plantas.

El miedo se apodera de pronto de nosotros cuando miramos a los campos muertos, porque hay fuego en el bosque. Hace pasto de todo lo

que es nuevo y de lo verde que ha recién nacido. Se enciende en las hojas quebradizas que vuelan adelante con el viento.

El incendio es una roja flor; devora árboles, las lianas acuosas y los brotes de las ramas. El viento es un abanico enfurecido y el mundo, un horno al rojo. Los estallidos del bosque de bambúes rebotan de roca en roca, y los pastos arden; se enloquecen las bestias cercadas por la llama escarlata.

Trepa al cielo por encima de los arbustos del algodón. Es una serpiente de oro en las ramas retorcidas. Salta hacia el sol y enrojece el torbellino de hojas secas.

Las bestias escapan del bosque incendiado, los elefantes y los toros salvajes y los leones escapan, cubiertos de chispas. Buscan el lecho del río, que está lleno de islotes; hay paz entre ellos, como entre los hombres antes de la muerte.

Ah, que la estación te sea favorable, mi amada: una procesión de doncellas, y noches de placer en las terrazas; el palacio tiene lechos de loto sobre frescas aguas, rientes patatas y rayos de luna que entretienen nuestra mirada.

LA ESTACION DE LAS LLUVIAS

Las nubes avanzan como elefantes en celo, enormes y hinchadas de lluvia; avanzan como reyes en medio de ejércitos tumultuosos; el rayo es su bandera y el trueno su tambor.

Avanzan las nubes y se amontonan juntas, como los oscuros pétalos azules de la flor de loto, como los pechos hinchados de la mujer que cría, como un aflete opaco en la faz del cielo.

Se esparcen en lluvia, cayendo con un sonido nuevo que alegra el alma, en lluvia que aguardaban los desesperados chatakas y que ahora beben gota a gota en las alturas del cielo.

El caminante se estremece bajo el trueno, porque las nubes tienen hilos de brillantes relámpagos y disparan dardos de hielo. Hongos multi-

(Continúa en la pág. 12).



NAYIKA, escultura hindú, en piedra (Siglo X de la Era Cristiana)

MUNDO Y TRASMUNDO DE LA MARIONETA

POR FELIPE NOVOA

Dentro de la poesía, en el filo mismo de una naturaleza tan ingravida, que ignorando la ley de gravedad es sólo aire irreal y recreado. Allí, escondido está el duende travieso de las musarañas, jugando con ellas al disparate.

Lejos de la Enciclopedia, inaccesible a las especulaciones puramente mentales, pero comprendido por los niños y las gentes sencillas, es este señor duende, habitante de un maravilloso país, cuya única realidad es el sueño.

Le hace feliz su arte de birlibirlo-que, trabucando siempre los signos que al nece enamoran. Y es así que a los reyes, ricachos o policías, les toca siempre la peor parte. Es decir la de los cachiporrazos, siendo el

alto. Si la música de un organito lejano nos trae las imágenes de juguetes olvidados en quién sabe que desván. Si aún nos queda fresca la ingenuidad primera, la generosidad, el amor, podemos así sentarnos frente al retabillito, entre su auténtico público, sin parecer intrusos.

De lo contrario, mejor no acercarnos a él. Los niños se turbarían, tal como se turban cuando los mayores los sorprenden en su juego. Y desaparecida la ilusión, desapareció el juego.

En cuanto a colocarnos dentro y animar los muñecos, se precisa poseer un alma de titiritero, artista vagabundo que quiere tanto a sus criaturas porque es poeta. Debe



El Teatro de Marionetas del I.C.U.S. Los muñecos de "Chacarerá", "El Cuando" y "Vidala"

mayoría de ellos sufrieron la persecución y el destierro.

Lejos de la cultura occidental, también nacieron de modo parecido, los wayang javaneses, las sombras chinas, los gigantescos títeres japoneses. En fin, una infinita familia de muñecos, ilustres antepasados del teatro en las más distantes latitudes y épocas, cuyos decires —desdichadamente como tantas tradiciones orales— se han perdido en la noche de los tiempos.

Ha quedado su esencia con la validez de las viejas cepas, sin las cuales no puede hacerse buen vino. Y su gracia intacta. Se les condenó a muerte, sin comprender que son inmortales. Se les quiere torturar, sofisticándolos, desvirtuando su misión, pero sobrevivirán siempre con su primitiva apariencia.

Mientras haya pueblo, habrá títeres que al aparecer en el tinglado con la nada de su ser, expresen sabiamente esa simple verdad, que pareciendo nada, es la máscara misma del pueblo, expresándose y expresándolo.

En ese microcosmos escénico caben todas las posibilidades que nos

brinde la imaginación: Hadas y Silfos. Brujos y Sirenas. Pájaros, animales fantásticos, peces, árboles que hablan. Y monstruos, y muñecos que semejan hombres que conocemos, siendo su caricatura.

Es el clima mismo de la farsa, llevado con una libertad que el hombre-actor no puede alcanzar, ya que su presencia humana desvirtúa lo que el autor creó. Como dijera Gordon Craig, al referirse a las marionetas: "El teatro ambicionaría convertir la vida real en su materia propia, mas el muñeco, cuya existencia es juego, no está impedido por un cuerpo de carne y hueso, y se impondrá como el intérprete ideal sobre una escena que cumpla su verdadera misión; ante todo un trampolín de sueños".

Trampolín, no trampa de sueños, tramoya de utilería. Trampolín hacia el sueño. Salto del alma en libertad. Y juego.

No importa que sean títeres pendientes de hilos o manejados a guante. Tanto dá. Lo importante es que sirvan de trampolín, para llegar al país del travieso duende de las musarañas, donde la única realidad es el sueño.



Personajes de "Candombe", una de las piezas más festejadas del Teatro de Marionetas del I.C.U.S.

bueno quien se los propina. Nada más insólito, más fuera de razón en el mundo que vivimos.

Se precisa el espíritu de un niño, o el de Don Quijote, para terciar en la contienda. Y salvar a la princesita perseguida de los moros, tal como ocurrió en el retablo de Maese Pedro el titiritero. O aplaudir extasiados al final, cuando el héroe vindica con su cachiporra las humillaciones y agravios.

Sin ese duende no hay teatro, o lo que es peor nos queda su remedo, algo así como el desecho, la cáscara instantánea del teatro. La piel usada, sin carne ni hueso.

Sin ese duende, no hay ninguna posibilidad de alcanzar la ficción escénica —y esto vá también para el pretendido gran teatro— que olvidando sus grandes tradiciones: la máscara griega, Shakespeare, cae a menudo en intelectualizadas lucubraciones, lejos del antiguo y eterno secreto del arte. Ese "mentis alienatio" que produce el acontecer escénico.

Si somos capaces de imaginar un temporal y sus naufragos, dentro de una de esas botellas que contienen un diminuto barco. Si al mirar por un kaleidoscopio, vemos bosques y catedrales, y una sirena verde peinando sus cabellos, entre otras mil cosas inefables y sorprendentes. Si recordamos con emoción nuestros primeros lápices de colores, o la cometa aquella que se nos iba tan

crear en ellas, comprender su carácter, sus diferenciaciones, y al moverlas, sentirse movido por el duende de las musarañas.

El mal titiritero será aquel que a desgano mueve sus figuras, viendo nada más que cabezotas de pasta y sayas de dura tela; oliendo con disgusto, los acres olores del engrudo y la pintura. Y diciéndose asimismo —"¡Vaya diversión para niños y rústicos!"—

Este es el enemigo peor, pues cree saber, y a la par de tantos académicos, sólo huele la superficie, despreciando al pueblo.

Nunca serán perdonados en el mundo de los fantechos de verdad, estos fantechos humanos que desprecian la historia misma del teatro: —¡Oh, dioses animados de los egipcios y griegos, bailarinas de marfil que danzaban, estatuas móviles, cuya descripción hiciera Herodoto!—. Y así religiosamente velados a través de los siglos, hasta llegar a los "misterios" de la Edad Media, juglería también religiosa, trashumante, llevando de pueblo en pueblo leyendas y fábulas. Así nacieron: Polichinela y Monsieur Guignol, Bululu y Cristobita, Kasparek y Petrouhka, el isleño Punch, y otros; hermanos de distintos rostros, pero con la misma sátira mordaz en sus también distintas lenguas.

Hacían reír, pero eran temibles para los poderosos; y tanto, que la

ACABAMOS DE EDITAR!

N. BULGANIN Y N. JRUSCHOV

Discursos durante la estadía en INDIA, BIRMANIA, Y AFGANISTAN

NOVIEMBRE · DICIEMBRE 1955

—Una cuidada versión... —24 láminas fuera de texto en papel ilustración...

\$ 2.00 EN TODAS LAS LIBRERIAS Y EN EDICIONES PUEBLOS UNIDOS

TACUAREMBO y COLONIA Teléfono 4-20-94

POESIA

Dirige: FELIPE NOVOA

EL OCEANO

JOSE LUIS MASSERA

Caen las gotas de lluvia con paciencia infinita. Quedamente murmuraran en el bosque sombrío Lleno del olor dulzón de las hojas podridas. En las grietas minúsculas de la tierra ahita Tenues hilos líquidos divagan indecisos. Un tonto escarabajo hecho de ébano bruñido Es arrastrado un trecho; con un enorme es-

[fuerzo Se ha aferrado a una mota pequeñita de arcilla Que sus patas nerviosas desmoronan muy [pronto. Otra vez rueda envuelto en el barro pegajoso, Irremisiblemente muerto.

Luego vino la larga pendiente montañosa. Llegaron los puñales aguzados del cuarzo A desgarrarnos crueles la carne transparente. ¡Tristes gotas candidas, martirizadas, rotas! Fué en la dura y amarga escuela del torrente Donde reconocimos nuestra común esencia. Y nos hicimos Río caudaloso.

(Mi tierra Es una joya de oro y esmeraldas Bajo un inmenso cielo de turquesa. A veces, En la hierba tendido, largo tiempo Me quedo contemplando su piel tersa, Apenas ondulada, como el cuerpo Luminoso de una joven doncella. Sus ríos Transcurren lentamente, soñolientos. Alguien ha dicho Que en sus aguas no hay lágrimas saladas Ni las hieles del odio amarillentas. Mas yo he bajado a beberlas, sediento, Y sé que son de la misma sustancia. Yo navego hace tiempo en su corriente, Hasta su desembocadura yo he llegado: El mismo mar fué el que salió a mi encuentro).

Eramos muchos ríos majestuosos. Corriamos en paz por los meandros Entre orillas de pájaros gozosos. En el largo trayecto decantamos

Los limos del pasado, conquistamos La pura fuerza del cristal de roca. Quisieron detenernos, levantaron Altas represas de cemento y hierro. Fué inútil el intento; con oleaje Embravecido de aguas traicionadas Rompimos en añicos las barreras Y anonadamos al torpe pigmeo Que se atrevió a oponerse a nuestro avance. En su total derrota, imaginaron Sofocarnos en nuestro nacimiento. Pudieron, quizás, cegar esta fuente, Cercenar aquel tímido arroyuelo. Mas las zarpas son pocas, y nosotros Somos incontables, miles, millones, Nosotros somos miles de millones, Y millones de miles de millones.

Entonces idearon Hender la tierra con atroces explosiones, Cubrir nuestras madres con fango envenenado. Sólo lograron Derribar las gigantescas cordilleras Cuyas vertientes separaban nuestros cauces. Reuniéronse felices el Yang-Tsé y el Ganges, El Ebro y el Volga mezclaron sus corrientes, Y en tierra americana El Amazonas acarició con mano verde Del breve Bio-Bio la nivea cabellera. Y fuimos mar inmenso. Fuimos océano.

Aquí estamos, madre, Novia, aquí estamos. Aquí está congregado nuestro océano Junto a tus tiernos muros centenarios. A tu suave regazo femenino Ya han llegado nuestras aguas lejanas. Las he contado minuciosamente: No se ha perdido en el largo camino Ninguna de las gotas primordiales. El cuenco de tu mano ancha y profunda Está lleno de océanos fluviales. Aquí estamos, madre, Amada mía, Aquí estamos.

Setiembre de 1954.

TE VEO DE COLOR . . .

WASHINGTON BENAVIDEZ

Poema 17 del libro "Amarilil" (inédito)

Te veo de color sangre de toro, la crencha altiva, el rostro en soledades; entre remiendos y dificultades poniendo siempre el corazón sonoro.

Despellejadas frondas que animaste cuando en el verso me lloraba un niño, te veo de mujer y de cariño, harina soy del grano que salvaste.

Entre cabezas y odres, donde insufla su vaciedad el tiempo, desenredo al varón que milita contra el miedo del señor de la renta y la pantufla.

Negras horas nos muelen el sentido, pese a tantas parejas que juntaron

la vida en el resumen de un latido... Me conocen aquellos que me amaron.

Sé que la luz y yo nos entendemos, que nos hablamos claro, como el hombre y la mujer se hablan; pasaremos esta estación oscura y ya sin nombre.

Que suene y dure la palabra cierta de un poeta que fue consigo mismo a nombrar al abismo como abismo puesto al acecho tras de tanta puerta.

Ancho de amor en una humilde plaza con luceros y pájaros en serie, aunque te desmemories de mi casa como un árbol te espero a la intemperie.

LOLITA FUQUET

Ronca, asciende...

Ronca, asciende la cuesta soledosa; está la cumbre, allá, que la defiende, y la voz de garganta poderosa que al viento del vivir, su sueño tiende. Con la canción cayendo de sus hombros, las manos ofendidas y extraviadas, los ojos casi secos de tan solos, piensa subir aún otras jornadas. Si un gorrión se muriera en su camino, si de pronto una flor se marchitara; si un simbólico fuego vengativo quisiera detenerla: ¡no parará! Ella marcha hacia allá, donde el gran [sueño; lo saben las serpientes y las rosas. Puede olvidar el mar, la tierra, el cielo, pero el viento la alienta, aunque la [acosa.

Octubre 1955.

ESTATUTOS DEL SUEÑO

Cuando la vida elige sus símbolos pre- [cisa y el mar tiende su almohada para el [sueño del mundo, llegan los Congresales; vienen del ho- [rizonte con ojos que preguntan, severos y pro- [fundos. Los jóvenes que vienen desde la prima- [vera quieren quemar las viñas: terminar con los dueños; mientras, los congresales que llegan del [verano quieren regar con sangre las semillas [del sueño. Los del otoño traen una estrella escon- [dida cuyo fulgor trasciende de sus rostros [hirsutos; y aquéllos que han llegado del país del [invierno sólo traen secretos para los Estatutos.

Vuelven los delegados, terminado el [congreso. El mar niega y deshace su enfurecida [almohada. Rotos, los Estatutos, después de ser fir- [mados arden, anticipando la luz de la albo- [rada.

21-II-1955. Paso de los Toros.

En obstinada búsqueda y luchando contra su precaria salud, Lolita Fuquet ha logrado hermosos poemas que han aparecido en diversas publicaciones, hasta que en el año 1950 publicara su libro "Días de Jazmín y Clavel". Militante destacada del movimiento democrático, ha actuado en diversas organizaciones en las que puso invariablemente el sello de su dulce personalidad y su constante y sacrificada dedicación. Prepara en la actualidad un nuevo libro de poemas al que pertenecen las composiciones que hoy publicamos.

Jesualdo habla de China



Jesualdo en Bucarest, en la Exposición de arte mexicano

Jesualdo y su esposa la escultora y grabadora María Carmen Portela, han realizado un viaje, en extensión mayor que la vuelta al mundo, a través de las Repúblicas populares y China, a parte de los países de Occidente, que les insumiera ocho meses. Las múltiples experiencias y documentaciones que ambos aportan de este largo viaje, en especial por países tan poco conocidos para nosotros, como China, han de ser muy bien aprovechadas por quienes se caracterizan por su trabajo y disciplina. Nosotros queremos recoger aspectos de esa experiencia, sobre la materia que más nos interesa que es la cultura, y lo haremos, hoy, empezando por China, sobre cuyo país y evolución, existe un verdadero deseo de conocimiento de primera mano. En notas posteriores, trataremos sobre otros países poco relacionados con nuestro medio, como Rumania, Bulgaria, etc., y de los cuales tenemos referencias altamente elogiosas sobre el proceso de su constructividad y progreso, en todos los campos. Hemos adoptado esta forma de conversación directa y a menudo un poco rápida, con Jesualdo, tomando en muchos momentos casi taquígraficamente su exposición y respuestas. Con ello, pensamos traicionar lo menos posible su pensamiento y ajustar lo más posible nuestro interés y el de la "Gaceta de Cultura". Concurrimos a su casa de Pochitos, en donde ya está de nuevo instalado, y entre sus libros y cuadros, que cada día crecen más sobre las paredes, iniciamos nuestro interrogatorio.

REPORTAJE

DE
M. A. M.

R. — ¿Cómo encara el gobierno de la República Popular China el problema de la cultura?

J. — ...Vd. ya me sale preguntando un libro entero...

R. — Por algún lado debemos empezar.

J. — Encerrar, en qué sentido? R. — En general, conceptos, medios, métodos...

J. — Veamos por parte: Antes que nada, y con las palabras del propio Mao: "con el desenvolvimiento de la edificación económica, sucederá inevitablemente el de la cultura". Esto es axiomático.

R. — ¿Las cifras anteriores al Kuomintang, en tiempos de éste, y ahora, de acuerdo con ese criterio han de haber sufrido cambios?

J. — Importantes. Señalemos algunas solamente a modo de ilustración en lo relacionado con instrucción pública, índice para cualquier juicio: escuelas primarias: antes del 49, 289, 316; en el 49, 346, 769; en el 54, 506, 105, es decir, casi el 146% sobre el 49, fecha de la liberación, las que atienden 51,217,688 niños, contra 24,391,033 en el 49. Jardines de infantes, antes, ninguno; en el 49, 533 con poco más de 130,000 niños; en el 54, 2,200 con casi medio millón de niños. Y así, en igual escala, el aumento en todas las ramas. En algunas, no hay índices de comparación, porque no existía el servicio, por ejemplo, las escuelas secundarias sintéticas (para obreros y campesinos), o las escuelas nocturnas para adultos...

R. — ¿Satisface tanto centros las enteras necesidades de China?

J. — De ningún modo. Son ellos mismos los primeros que nos lo dicen. Todavía, por ejemplo, en cuanto a enseñanza primaria, en China queda un 40% de niños sin asistencia...

R. — casi como en nuestro régimen.

J. — ...con una pequeña diferencia. Que los chinos hace sólo cinco años que tienen su nuevo régimen. "Necesitamos más de un millón de maestros y muchos miles de escuelas para corregir esa deficiencia. Y eso no se prepara en un año, ni en dos, a pesar de la velocidad con que trabajamos..." — me dijo.

R. — Y tal vez algunas otras causas...

J. — ...también. El camarada Fan Ming, una autoridad en la materia, con quien conversé y discutí sobre estos temas — vicepresidente de la Federación Internacional de Maestros — me dijo: — "Y no ol-

vide que nuestra principal tarea es transformar este país, eminentemente agrícola, en una potencia industrial. Y para lograr fines materiales se necesitan recursos que no se pueden obtener con cargas impositivas al pueblo, como hace el capitalismo; tenemos que obtenerlas del producido de la industria nacional..."

R. — ¿Como concepto y métodos? J. — En absoluta consonancia con este proceso, China se socializa bajo el signo de Marx-Engels-Lenin. Su concepto, en consecuencia, es el marxista; sus métodos, los que se formulan con dicha teoría. Para los chinos este es un cambio radical, pero las condiciones especiales de su tradición, la riqueza de sus enfoques y experiencias, hacen que todo esto tenga una flexibilidad como en ningún otro país de las repúblicas populares.

R. — ¿También en el arte y en la literatura?

J. — ...igualmente. Hace poco, Tao Tun, el presidente de la Unión de los escritores chinos, en un informe, se quejaba de esa demasiado elasticidad de los creadores y decía que "realidades nuevas" debía llamarlos a "tareas también nuevas". Y señalaba los defectos de la literatura china, poco expeditiva en el servicio social a que es requerida...

R. — ...una literatura dirigida a la transformación de China...

J. — Yo quisiera decir mejor, orientada...

R. — ¿Esto tiene que ver con las nuevas condiciones de los intelectuales chinos?

J. — Desde luego. Es lo menos que puede exigir el Estado a quienes gozan de todas las preeminencias nacionales. En China, al igual que en las demás repúblicas populares (aunque aquí tal vez más ascépticamente) el intelectual ha alcanzado un bienestar y reconocimiento poco comunes. ¿Es mucho, entonces, pedir, como lo hace Mao Tun a los escritores, que concideren "la cuestión de la creación de los caracteres, particularmente la pintura artística de caracteres positivos, como de primera importancia en su trabajo creador"? ¿Es exagerada su solicitud a los escritores de que no sólo se contenten con "catalogar los fenómenos" sino que además se preocupen por sintetizar y caracterizar sus contradicciones y sus luchas?"

R. — ¿Pero existe una tendencia de los escritores chinos en el mismo camino que los soviéticos: hacer de su literatura, expresión didáctica para su pueblo...?

J. — Indudablemente. Eso se debe a estas recomendaciones y solicitudes. De esto hablamos mucho con los escritores. Yo me apuraba en aclarar conceptos para entrar francamente en la discusión, luego. A ese respecto, le copiaré este trozo de mi diario de viaje: "Viaje al Noroeste de China. ¿Quién es este escritor Tsai Tien-ting, que me acompaña? En el tren de regreso de Anchán, y mientras Tsai lee una novela que trata de los coljos chinos, sobre la cual cuando le pregunté "si era una novela de verdad o un tratado de agro-zootecnia", solamente se sonrió (tal vez en defensa de la novela de su amigo), le observo detenidamente. (Aquí una descripción de Tsai). Cuando le pregunto de nuevo, insistente, por la novela, me contesta con un gesto de la mano que quería decir: "sigue más o menos". No vaya Vd. a caer en eso — le digo, sabiendo que escribe una sobre el mismo tema. Es para no hacerlo que la leo justamente, — me contesta —, ¿Así que no un nuevo tratado de zootecnia, eh? — Absolutamente no. — Y se rie muy fraternalmente este amable y tiernísimo compañero de viaje, que me ha tocado en el N.2. Trataré de pintar la nueva psicología que está naciendo en nuestro hombre campesino. Los nuevos sentimientos de este chino que se forma ahora en las cooperativas, con otro sentido humano, el de la solidaridad. El chino actual que Vd. ve y encuentra en todas partes, fraterno, siempre generoso, pronto a una amabilidad, coniente, no es el chino de antes. Es el de ahora; el de diez o quince años a esta parte. El de ahora, si, éste que el Partido ha educado y educa en un nuevo sentido de convivencia, e n una amplia solidaridad y ayuda mutua. Y como Vd. le ve, éste es otro hombre. Tiene no sólo un rostro distinto, en general alegre y de buen humor (un humorista), una sonrisa que le sale al encuentro y le gana de primera intención, sino también un alma nueva, limpia; el alma de la amistad que sólo la puede dar una ideología bien entendida, en donde vaya desapareciendo el egoísmo, la mezquindad, la mentira; una ideología que no sólo se contente con cambiar la faz material de la sociedad, sino las relaciones de la superestructura entre cuyos valores los psicológicos humanos son los que mejor servirán para construir este mundo nuevo... Le insinúo aún una pregunta: — ¿Tendrá cabida el amor en vuestra novela de cooperativas agrícolas? — Espero... — Porque esa es una de



Jesualdo y María Carmen acompañados de su secretaria Kuo y de los intelectuales Tsai Tien-ting (escritor) y Chang huan, en la tumba de la emperatriz Huan Tai-tsi, en Mukden

las cosas que más olvida la novelística social. Plantean problemas no siempre auténticos, con soluciones del mismo tenor, como si el hombre nuevo no llorara, no sufriera, no tuviera celos ni miedos, ni ningún sentimiento de esa naturaleza. ¿No está usted de acuerdo conmigo? — Totalmente... — y se sonrió. — Cuidado entonces con esa novela Tsai... Y me quedé viendo cómo anochecía, melancólicamente, sobre los campos secos del noroeste de China, campos de rastros quemados, infinitos, grises, me quedé solitario lleno de miedos extraños y opacos...

R. — ¿En el mundo de la investigación científica, sucede otro tanto...? sin duda...

J. — más que en ningún otro lado. Si el espíritu es el de industrializar China, la preocupación investigadora estará a la orden del día. Aparte de proceder a una total reorganización de la enseñanza superior (que era calca de la occidental), introduciendo las especializaciones (sobre la sistemización

de, pero esto tiene una extensión, y un límite...

R. — ...pero los escritores...

J. — ...sí, viven de su trabajo. En esto sucede como en los demás países de las repúblicas populares. El escritor es uno de los "ingenieros" más celebrados también en China. Sus medios de vida son generosos. Sus residencias, lugares de trabajo y de descanso, etc., están siempre en consonancia con su oficio. Pero hemos visto a muchos escritores luchando parejo con el pueblo en los más diversos frentes. No olvide Vd. que China necesita del esfuerzo de todas sus reservas, que su proceso es joven, etc...

R. — ¿De modo que la producción será vasta en lo literario como en lo artístico...?

J. — Es posible que, en relación con sus comodidades, hasta debiera ser mayor de lo que es, mayor y de mejor calidad. Ellos mismos son los primeros desconformes con sus críticos más severos. Hoy le cité el informe de Mao Tun. En él este exigente crítico apremia a sus colegas para pintar — dice — "nuestra vida social de una manera más ancha, más libre, más rica y más colorada; de extender sus temas, de crear obras de formas y estilos variados"; en una palabra, de superar las viejas limitaciones de la literatura feudal y enriquecerla con nuevas aportaciones universales. Y en eso están. Otro tanto en el arte. En este sentido, los chinos están un poco dubitativos. Quienes luchan por no apartarse de las viejas formas: las estampas, los dibujos populares, los materiales originales, o de apartarse lo menos posible. Quienes crean bajo la influencia de algunos de los grandes maestros que han llegado hasta nuestros días, con frescura e ingenuidad, como Peon Ju, o Chi Pai Shi, o Juan Pin Jon... o quienes, decididamente, enfilan hacia las novedades occidentales, muy sobre la influencia de los soviéticos especialmente. Yo oreo, lo hemos visto, que al final triunfará una experiencia nueva y profunda sobre la base de su rica (aunque no muy variada) tradición. Uno de los grandes auxiliares para alcanzar esto han de ser las exposiciones y los museos...

R. — ...que tenemos entendido, no existían antes...

J. — Exacto. Eran colecciones de índole particular, en manos de los emperadores o de los nobles o ricos, sin contacto con el pueblo. En verdad, el pueblo chino recién entra ahora en contacto con su pintura de milenios la empieza a conocer, porque recién ahora comienzan los museos su obra de divulgación del arte...

R. — ¿Y existe una crítica seria y profunda con relación a las disciplinas artístico-literarias que ayude en todo esto?

J. — También esto es joven en

China. ¿Qué crítica quisiera Vd. que hubiera en un imperio de tal naturaleza? También la crítica, que es muy niña en ese país, comienza su labor, en forma dubitativa. Yo diría que "cautelosa", como es, en general, toda la opinión de los chinos. También a ellos Mao Tun pedía una actitud distinta y nueva...

R. — ...en qué sentido, por ejemplo?

J. — ..."permanecer en primera línea en el frente ideológico, assimilar las teorías del marxismo-leninismo y los métodos de crítica basados en el realismo socialista, analizar la literatura objetivamente, desde un plan ideológico más elevado, ayudar a los escritores y educar a los lectores..."

R. — No le piden casi nada a los críticos...

J. — piden, lo que deben tener los críticos, absoluta conciencia de su cometido...

R. — ¿Y cómo recibe el pueblo las manifestaciones artísticas, literarias en general?

J. — ...con increíble avidez. Como en ninguna parte. En todos los museos (en las antiguas residencias imperiales o nobiliarias), exposiciones, etc., siempre hay una densidad humana que mira y remira todo atenta y cuidadosamente. Pienso Vd. la novedad que representa para él tales espectáculos.

R. — ¿Y el teatro, lo vio usted?

J. — Como para no verlo, sí es de las cosas más alucinantes que pedir se pueden. Vimos a varias óperas, de diferentes tipos: de Pekín, de Shaoshing, de Cantón, etc. Vimos teatro de comedia, representaciones de acrobacia de salón, sesiones de ilusionismo, etc.

R. — ¿Todo es igualmente alucinante?

J. — Igualmente. Parecería que los chinos fueran los inventores del espectáculo teatral. Llegan a un grado de perfección imposible de superar. Sus óperas son extrañas. La misma noche de nuestra llegada, después de tres días de avión en vuelo continuo, no pudimos resistir la tentación de ver una ópera y fuimos a ver la de Shaoshing, una antigua leyenda: "Liang Shan-po y Chu Ying-tai", interpretada totalmente por mujeres, de acuerdo con la tradición de la ópera de esta región.

R. — Ciertamente esta ópera es un poco distinta de la que nosotros conocemos...

J. — En absoluto distinta. Es ópera que participa de diversos géneros, semicantada, semirecitada, mímica por excelencia, bailada por instantes, con expresiones acrobáticas, toda ella al son de música simple, de pocos instrumentos, entre los que predomina el gong y los bambúes, para la percusión. Para nosotros, prisioneros en la silla por su embrujo, esta ópera de Shaoshing (que dista mucho de las otras,

por ejemplo de la de Pekín) fué un acontecimiento: originalidad, extrañeza, delicadeza, misterio, novedad, toda y siempre novedad. El movimiento y el gesto son fundamentales en esta ópera. Todos los sentimientos están traducidos magistralmente a través del solo movimiento, a los cuales ayudan las vestimentas. Y así, hay zapatos que piensan, mangas que imploran o lloran o se enloquecen y mueren. Hay mantos que se turban y se enrojecen, abanicos que hablan todas las palabras. Todos estos elementos que completan los sentimientos juegan el mismo papel que en el teatro antiguo jugaban el prosopón, el coturno, el chitón, máscaras, calzados y tónicas...

R. — ¿Y es ese sólo espectáculo, el que se realiza en China?

J. — No, pero es el más importante y del que más gusta el pueblo. Hay una vieja y rica tradición operística en China. Por otra parte, es teatro que traduce sus costumbres, sus anhelos, sus esperanzas.

R. — ¿Y cómo recibe el pueblo las manifestaciones artísticas, literarias en general?

J. — ...con increíble avidez. Como en ninguna parte. En todos los museos (en las antiguas residencias imperiales o nobiliarias), exposiciones, etc., siempre hay una densidad humana que mira y remira todo atenta y cuidadosamente. Pienso Vd. la novedad que representa para él tales espectáculos.

R. — ¿Y el teatro, lo vio usted?

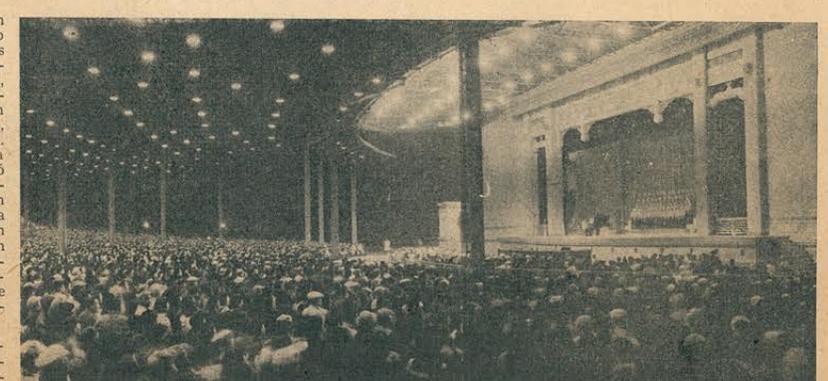
J. — Como para no verlo, sí es de las cosas más alucinantes que pedir se pueden. Vimos a varias óperas, de diferentes tipos: de Pekín, de Shaoshing, de Cantón, etc. Vimos teatro de comedia, representaciones de acrobacia de salón, sesiones de ilusionismo, etc.

R. — ¿Todo es igualmente alucinante?

J. — Igualmente. Parecería que los chinos fueran los inventores del espectáculo teatral. Llegan a un grado de perfección imposible de superar. Sus óperas son extrañas. La misma noche de nuestra llegada, después de tres días de avión en vuelo continuo, no pudimos resistir la tentación de ver una ópera y fuimos a ver la de Shaoshing, una antigua leyenda: "Liang Shan-po y Chu Ying-tai", interpretada totalmente por mujeres, de acuerdo con la tradición de la ópera de esta región.

R. — Ciertamente esta ópera es un poco distinta de la que nosotros conocemos...

J. — En absoluto distinta. Es ópera que participa de diversos géneros, semicantada, semirecitada, mímica por excelencia, bailada por instantes, con expresiones acrobáticas, toda ella al son de música simple, de pocos instrumentos, entre los que predomina el gong y los bambúes, para la percusión. Para nosotros, prisioneros en la silla por su embrujo, esta ópera de Shaoshing (que dista mucho de las otras,



La Plaza Popular, en el nuevo teatro gigantesco, con capacidad para 16,000 personas, construido después de la Liberación en el antiguo cándromo de Shangai

zas modernas (a la moda occidental), hasta las diversas clases de óperas que se representan en China...

R. — ¿Los teatros están concentrados en las ciudades o también en las aldeas y la campaña? J. — Nosotros lo vimos solamente en las ciudades, aunque sabemos que en muchas aldeas hay grupos de espectáculos...

R. — ¿El obrero y el campesino están capacitados económicamente para gozar de los espectáculos teatrales y cinematográficos, así como para adquirir libros? J. — En su medida, lo están. Todavía estos espectáculos siguen siendo muy populares en cuanto a precios. El cine es muy económico, igual que los libros, a pesar de lo que significa la publicación de un libro en China...

R. — ¿Por qué razones? J. — En primer lugar, las de su propia escritura. ¿Conoce usted las dificultades de una empresa de tal naturaleza, "hacer" un libro o un diario, en China? R. — ... en realidad no lo concibo claramente... ¿por qué? J. — El problema de la escritura china es la montaña para su adelanto en general. Alfabeto ideográfico, por imágenes, ofrece las dificultades inherentes a su propia estructura. Un diario corriente, escrito para diversos grados de entendimiento, utiliza más de dos mil quinientos signos, que han de ser compuestos a mano y distribuidos en el día, de la misma forma. No hay, no puede haber, en una tal condición, linotipo, apenas si mono tipo (para hacer los tipos que se compondrán a mano). Vd. piense, que no puede existir una máquina de escribir siquiera. Es decir, las que hay, que emplean los mil más importantes (o corrientes) signos, no tienen más que una utilidad muy limitada. Cuando aparece un signo nuevo en el texto de la carta (que es para lo que generalmente sirven dichas máquinas, que las manejan expertos), hay que detener el trabajo y cambiar el signo, sacar uno de los colocados y reemplazarlo por otro que tienen en una caja al lado... ¿Supone Vd. las pérdidas de energía, de tiempo, etc. con tal procedimiento? Pero hay más: un niño de sexto grado que egresa de la escuela no puede leer el diario corriente, porque este niño no ha aprendido aún a manejar más de mil signos. Recién en 2º o 3er. año

de secundaria, estará capacitado para esa lectura. Un escritor de alguna cultura, para componer una novela, ha de utilizar por lo menos cuatro mil signos... en fin, que Vd. es capaz de advertir las dificultades que debe enfrentar un país que quiere avanzar rápidamente y que se encuentra con estas menudas trabas...

R. — ¿Y la producción cinematográfica, en qué estado está? ¿Vio alguna película, cuál es su opinión? J. — Todo en China se está haciendo... En este aspecto de la expresión artística, por ejemplo, sus trabajos son nuevos, mas a pesar de ello apuntan en el cine chino, valores que alcanzarán importancia con el tiempo. Vi algunas películas, como por ejemplo la versión de la ópera de Ho Kin-che, "La niña de los cabellos blancos", y a pesar de sus altibajos, acusa valores que denuncian una preocupación por el contenido y arte. Lo mismo algunas óperas, que han sido filmadas en colores, o sus documentales. Es lástima que los chinos no posean películas de corto metraje, razón por la cual no podemos traer alguna, como muestra de su preocupación cinegráfica. Todos sus films son de dos horas para adelante...

R. — ¿En cuanto a su arte musical está avanzado? ¿Se conoce la música occidental? ¿Es apreciada por el pueblo? J. — Aparte de su expresión musical tradicional, la música folklórica que da riqueza a las óperas (ya que más de un centenar de óperas difieren por el estilo musical que las contiene), que es pintoresca y llena de carácter, entre los cuales aires como "El canto de la autonomía regional de las nacionalidades", creado por el pueblo de los Miaos, de la Prov. de Kueitcheou y "Los montes empujados del sol naciente", cantado por el pueblo de los Yis, que hace poco fueron presentados con gran éxito en Pekín, alcanzan una gran belleza y originalidad, está la nueva actitud del chino con la asimilación de la música occidental. En esa dirección, asistimos a una audición en homenaje a dos compositores desaparecidos, ambos muertos jóvenes, Nich Er y Hosi Hsing-lai (uno en el 35 y otro en el 45), que, a pesar de la influencia francesa (Dendy y Dukas en el 2º, por ejemplo), asimilando las técnicas de la música occidental han creado

música con todo el clima y la novedad de su país, como en la "Cantata del Río Amarillo", del último, llena de fuerza dramática y poesía. Los chinos tienen inmensos conservatorios, con miles de alumnos, como el de Shanghai o el de Pekín, y sus orquestas sinfónicas se empiezan a multiplicar ya. Por otra parte, menudean las invitaciones a instrumentistas, solistas de canto, sinfónicas occidentales, etc. con todo lo cual China se pone rápidamente al día en este problema, igualmente.

R. — ¿Cuál es la actitud del Estado frente al folklore y a la artesanía popular? J. — Como en las demás repúblicas: de total respeto por sus mejores tradiciones de estudio de sus formas antiguas y de aprovechamiento de todo lo que pueda ser útil para alcanzar un mejor arte popular. Para la dirección de este trabajo, las palabras de Mao, son un poco el código: "Analizar los procesos de desenvolvimiento de la cultura antigua, suprimir los vestigios de naturaleza feudal y asimilar la esencia democrática, es la condición necesaria del desarrollo de la nueva cultura nacional... pero que esta asimilación no se haga sin crítica. Se debe distinguir entre las cosas podridas de las clases gobernantes de la feudalidad antigua, y la excelente cultura popular de la antigüedad que encierra más o menos los rasgos democráticos y revolucionarios..."

R. — ¿Y de su experiencia personal en tal sentido? J. — ... pues, le diré... no me alcanza a satisfacer mucho de lo nuevo popular que se hace en China. Juguetería y cerámica popular, así como el grabado y la estampa de la misma extracción, vienen perdiendo aquella antigua calidad que les hizo famosa, en la preocupación por traducir cosas y hechos de naturaleza vulgar, sin mucho encanto poético, demasiado naturalistas, etc. En algunos lugares, este hecho es por demás insistente y barato para que no moleste... Yo no creo que esa ha de ser su última postura. Son muy fuertes sus raíces y muy grande su sabiduría para satisfacerse con esa expresión...

R. — ¿Cree Vd. en un rápido adelanto cultural del pueblo chino? J. — Estoy convencido. La responsabilidad, la preocupación, la crítica constante que manejan, la ansia de superación manifiesta en

todo lo que hacen, etc., todo ello nos muestra a este pueblo avanzando a grandes zancadas historia adentro. Su futuro será luminoso y pronto.

R. — ¿Estima Vd. que nuestra cultura se beneficiaría con un intercambio con la nueva China? J. — Creo que sería beneficioso para ambos pueblos. Para nosotros, porque nos pondría en contacto con dimensiones culturales que nos son absolutamente ignoradas: un arte, literatura, música, etc., que ofrecen matices insospichados de originalidad y gracia en su expresión; una ciencia llena de atisbos milenarios cernida por las pupilas modernas y dialécticas; un contacto humano, con uno de los pueblos más llenos de virtudes de la tierra.

R. — ¿Qué obstáculos existen para ese intercambio? J. — Esta pregunta rebasa las posibilidades de un análisis sereno... Yo creo que sólo la mala fe —y los intereses económicos internacionales que deben resolver en especial los Estados Unidos en su gestión de reconocimiento a China Popular...— han detenido un problema que no lo ha tenido siquiera el capataz de la United Fruit, Castillo Armas...

R. — ¿Cómo superar estos obstáculos? J. — Con un cada día más extendido conocimiento de la realidad internacional y una lucha —compartida por todos los sectores honrados de nuestros pueblos— en el sentido de lograr el reconocimiento de China en las Naciones Unidas. Cada uno, desde su sitio, puede colaborar para que eso suceda. Es un escarmio para el derecho y la justicia de la democracia universal, que seiscientos millones de habitantes de uno de los más grandes países del mundo, organizados y disciplinados, construyen para el mundo entero, se vean privados de su legítima representación, y en su lugar reconozcamos y aceptemos la representación de un hato de corrompidos traficantes y traidores al destino de su pueblo. (Excuso decirle que estos adjetivos son de los más altos dignatarios norteamericanos, como es del conocimiento general. La extensa bibliografía sobre el particular me excusa de otro particular)...

Y dejamos a Jesualdo, en su casa de Pósitos, mirando hacia el río como mar, como buscando la huella que ya conoce casi de memoria...

El taller de cerámicas Kabregú



Cerámicas del taller Kabregú

EN la calle Maldonado 1331, en el fondo de una elegante casona y rodeado de un artístico jardín al que en vano los altos edificios cercanos procuran ensombrecer, está el Taller de Cerámicas KABREGU. Dos pisos de nueva construcción. Arriba, el pintor Kabregú rodeado de sus cuadros, de los bocetos de sus alumnos de pintura y de alguna ocasional escultura. Abajo, la esposa del pintor Nerina Bernasconi Guggeri, tiene el taller de cerámica.

La ceramista N. Bernasconi Guggeri y el pintor Kabregú, (en verdad para referirnos a los esposos Kabregú es difícil aplicar un calificativo artístico que les defina, ya que ambos son a la vez, pintores, escultores y ceramistas) nos van mostrando poco a poco el proceso en el cual la arcilla deja de ser una masa informe, toma su dimensión, su forma, su color y posteriormente su brillantez, cuando se abre, ante la expectativa de todos los presentes, la puerta del horno.

Profusión de colores y formas, abigarradas estanterías, pinceles, el inquietante horno, cerámicas prontas para la cocción y en un rincón, el inapreciable instrumento del taller de cerámica, el torno.



Nerina Bernasconi Guggeri en el taller

La cerámica es tal vez la primera expresión plástica del hombre. Ha servido para medir a través del tiempo, el grado de adelanto de una civilización; y los restos de ella son inapreciables vestigios que permiten al investigador, deducir, con bastante certeza, circunstancias históricas. Es frecuente encontrar en los tratados de cerámica, la afirmación de que los chinos son los primeros ceramistas del mundo. Pero es asimismo curioso observar que el lugar que ocupa América en cualquier tratado especializado, es considerable. No se puede prescindir —agregan Nerina Bernasconi Guggeri y Kabregú— de la experiencia de los chinos, ni de los europeos, ni de los primitivos habitantes de América, en nuestro trabajo.

En el Uruguay sólo se han encontrado algunas piezas de alfarería indígena en las proximidades del Río Negro, a diferencia de otros países de América que poseen en ese sentido una rica tradición, nosotros casi nada tenemos. Actualmente, las piezas de alfarería que se encuentran expuestas en nuestros comercios provienen de la importación. Si bien es cierto, que se empieza a reaccionar en ese sentido y se pueden mencionar ya algunos talleres que prometen el nacimiento de un movimiento valioso.

En 1953 empezaron los tanteos en este aspecto por parte de Nerina Bernasconi Guggeri y de un grupo de alumnos. Se presentaron dificultades de todo orden. Esfuerzos, experimentos y fracasos se mezclaron en esta primera etapa, ahora concluida. Prácticamente el ceramista debe hacer aquí, en el Uruguay, todo. Desde la composición de la arcilla —que muchas veces no suele ser de la calidad deseada, siendo necesario entonces proceder a distintas combinaciones, que den al material el punto deseado— hasta la terminación de los colores.

En estos momentos, superadas las dificultades iniciales, N. Bernasconi Guggeri se apresura a iniciar sus cursos en marzo; el interés de la gente es siempre creciente —nos dice— y el grupo de alumnos se amplía cada día. Hay enormes posibilidades de desarrollar el arte de la cerámica en el Uruguay. Algo de eso se hace ya con la cerámica rústica, que significa para nosotros un camino propio. Pueden coexistir legítimamente en nuestra incipiente alfarería, la realización de piezas que además de tener un valor práctico se sitúan dentro de un orden de belleza, con la realización de piezas que tengan esencialmente un valor puramente decorativo, estético.

Actualmente estamos interesados en la búsqueda de la expresión artística que nos corresponde. No tenemos que chocar, por ejemplo, —continúa N. B. G.— con una industria de la cerámica desarrollada con fines puramente comerciales y que no educa el sentido plástico-estético de la gente, los ceramistas en el Uruguay, los pocos que tenemos y los muchos que vendrán, tenemos precisamente esa gran tarea: educar en nuestro arte el innato sentido de la belleza de las personas. La no existencia de una cerámica mercantilizada favorece esa tarea.

Otro aspecto altamente positivo de la cerámica y sobre el cual nos prometemos trabajar intensamente, es el pedagógico. Los niños encuentran en la cerámica las más variadas posibilidades de concreción de su rica fantasía, es más, su fantasía es constantemente azuzada por la ductilidad de la materia que tienen entre sus manos. Los trabajos de alfarería y de cerámica en general pueden ofrecer especialísimas perspectivas al niño, que puede no encontrar en otras artes, y que pueden ayudarle en esa primera etapa de encuentro con el mundo.

La materia, los elementos, —con dificultades o no— están todos, —termina diciéndonos N. B. G.— pero es necesario no desfallecer ante los inconvenientes. Dedicación, entusiasmo, y vocación pueden definir los elementos que trasladados a un gran grupo, han de darnos sin duda, un aspecto poco explorado del arte nacional.

En estos momentos, superadas las dificultades iniciales, N. Bernasconi Guggeri se apresura a iniciar sus cursos en marzo; el interés de la gente es siempre creciente —nos dice— y el grupo de alumnos se amplía cada día. Hay enormes posibilidades de desarrollar el arte de la cerámica en el Uruguay. Algo de eso se hace ya con la cerámica rústica, que significa para nosotros un camino propio. Pueden coexistir legítimamente en nuestra incipiente alfarería, la realización de piezas que además de tener un valor práctico se sitúan dentro de un orden de belleza, con la realización de piezas que tengan esencialmente un valor puramente decorativo, estético.

Actualmente estamos interesados en la búsqueda de la expresión artística que nos corresponde. No tenemos que chocar, por ejemplo, —continúa N. B. G.— con una industria de la cerámica desarrollada con fines puramente comerciales y que no educa el sentido plástico-estético de la gente, los ceramistas en el Uruguay, los pocos que tenemos y los muchos que vendrán, tenemos precisamente esa gran tarea: educar en nuestro arte el innato sentido de la belleza de las personas. La no existencia de una cerámica mercantilizada favorece esa tarea.

Otro aspecto altamente positivo de la cerámica y sobre el cual nos prometemos trabajar intensamente, es el pedagógico. Los niños encuentran en la cerámica las más variadas posibilidades de concreción de su rica fantasía, es más, su fantasía es constantemente azuzada por la ductilidad de la materia que tienen entre sus manos. Los trabajos de alfarería y de cerámica en general pueden ofrecer especialísimas perspectivas al niño, que puede no encontrar en otras artes, y que pueden ayudarle en esa primera etapa de encuentro con el mundo.

La materia, los elementos, —con dificultades o no— están todos, —termina diciéndonos N. B. G.— pero es necesario no desfallecer ante los inconvenientes. Dedicación, entusiasmo, y vocación pueden definir los elementos que trasladados a un gran grupo, han de darnos sin duda, un aspecto poco explorado del arte nacional.

UNA HORA CON ALFREDO VARELA

Casi todas las personas que durante los últimos tiempos vieron a Alfredo Varela y con quienes me tocó conversar, habían visitado al



Alfredo Varela interviniendo en uno de los actos del Consejo Mundial de la Paz

escritor en la cárcel de Villa Devoto, en Buenos Aires. En ella se vio Varela obligado a permanecer largos períodos a causa de la dictadura policial de Perón.

Procesos tras procesos, arbitrarios y sublevantes, hicieron de Varela residente casi permanente en las celdas peronistas. En libertad desde hace un par de años, transfirió su domicilio a Viena, donde comenzó su actual período —viajero— de vida, actuando en la secretaría del Consejo Mundial de la Paz.

Constituía casi un privilegio encontrarse con Varela en Montevideo, ciudad que hace tanto no visitara. Al enterarnos de su presencia en ésta, de inmediato nos pusimos a la tarea de entrevistarlo y conversar sobre tantos temas de interés indudable para el público uruguayo. En cuanto le comunicamos nuestro propósito, con la amabilidad que es su característica exterior más sobresaliente, se dispuso a serenos útil.

Son pocos los novelistas latinoamericanos contemporáneos cuya producción literaria ha adquirido verdadera popularidad. Alfredo Varela es uno de estos pocos y, si tal honra le cabe es, sin duda, en mérito a "El Río Oscuro", novela que

forma entre los más grandes exponentes de la narrativa hispanoamericana. Otras producciones suyas son "Güemes y la Guerra de los Gauchos", biografía novelada (1946) y "Una Juventud Heroica", vida de Jorge Calvo, joven dirigente político asesinado en 1950 (1951).

La cruel explotación a que eran sometidos los peones (menstus) cuando la explotación de la yerba mate salvaje en los yerbatales del norte argentino es la médula de "El Río Oscuro". La interacción del hombre con la naturaleza adquiere en la novela relieves épicos y está reiterada por la textura misma del relato que configura un hallazgo de forma, brindando alternativamente el desarrollo de la línea argumental y la historia y expositiva del ámbito natural. La novela termina con el presagio de una nueva época a la que simbólicamente se dirige el protagonista: la del cultivo agrícola de la yerba mate que, por sus propias características requiere una explotación más racional de la naturaleza y más humana del agricultor. Varela se confiesa deudor de esa segunda parte sobre la que ha reunido abundante material, incluso el experimental,

REPORTAJE POR P. D.

adquirido por largos y frecuentes períodos de permanencia en las mismas fuentes de inspiración.

"LAS AGUAS BAJAN TURBIAS"

"El Río Oscuro" fué llevado al cine por Hugo del Carril con el título de "Las Aguas Bajan Turbias", película que se estrenó en Montevideo hace casi dos años. A través de esta película, Alfredo Varela y Hugo del Carril han quedado afectuosamente vinculados pese a que Varela —menos ahora que en el primer momento— encontró defectos, serios en el film, defectos que podemos agrupar en dos órdenes: la insistencia en el naturalismo y las concesiones al efecto fácil a costa de pérdida de nivel artístico y de respeto al contenido del libro. Alfredo Varela no pudo participar de la filmación, contrariamente a lo convenido, porque a la sazón estaba cumpliendo una de sus frecuentes condenas. Al ser puesto en libertad Hugo del Carril lo llevó a una exhibición íntima de la película que decepcionó totalmente a Varela, a tal punto que se mostró irreductiblemente dispuesto a negar su autorización para el estreno público. Si desistió de esa actitud,

fué después de una segunda exhibición que le pidió del Carril con intelectuales y plásticos amigos de Varela, quienes quedaron entusiasmados con la película, ante la extrañeza del escritor, que se vio obligado a recapacitar sobre su primera resolución. Así y todo, Varela logró quitar un principio que habían impuesto las autoridades "culturales" del peronismo que adjudicaba a Perón el final de las atrocidades que se denunciaban, y algunas modificaciones más que dejaron al film tal cual fué conocido por nuestro público.

CARCEL Y TRABAJOS

Merced a un espíritu altamente disciplinado, Varela logró convertir sus períodos de prisión, que para tantos se convierten en angustiosos, en motivo de estudio intensivo, de trabajo literario y de aprendizaje en pequeños trabajos artísticos. Realizó allí varias traducciones del italiano, entre las que se destacan "El Compañero", de Cesare Pavese, que fué una de las últimas ediciones de la Editorial Lautaro antes de ser clausurada por la justicia peronista; y varios cuentos de Italo Calvino, joven escritor italiano, autor de "El Sendero de los Nidos de Araña". Las actividades literarias de Varela están algo reducidas en la actualidad por el intenso trabajo que desarrolla en el secretariado del Consejo Mundial de la Paz, pero tiene planeada una novela sobre el

Chaco argentino que, según sus palabras, se ha abierto a la vida moderna como el capullo del algodón al hacer eclosión, y justamente a través del cultivo de esta planta, que ha modificado el aspecto de zona incultivada y salvaje que fué su característica anterior para constituirse en la provincia de desarrollo más impulsivo y de futuro más promisorio, siendo el centro de atracción más importante para la inmigración extranjera en la Argentina.

Afirma Varela que el Consejo Mundial de la Paz, a lo largo de siete años de incesante labor ha gravitado en la creación del ambiente internacional de entendimiento entre Oriente y Occidente que caracteriza nuestra hora política, manifestándose en el terreno cultural por las continuas visitas de intelectuales y conjuntos artísticos entre ambas zonas, cuyos acontecimientos más destacados fueron la visita de la Opera China a París y la de la Comedia Francesa a la Unión Soviética.

El Consejo Mundial propicia la celebración de los aniversarios culturales, muchos de los cuales son auspiciados por la U.N.E.S.C.O.; el ejemplo más destacado para el Uruguay durante el año pasado fué el aniversario de la publicación del Quijote, que contó con el apoyo de intelectuales y artistas de todas las tendencias a lo largo de todo el país. En el año en curso, el Consejo Mundial, donó 100.000 austríacos de música en el aniversario de W. A.

conocido a través de "Crónica de los Pobres Amantes" y de "Un Héroe de Nuestro Tiempo". Se titula "Metello", apellido de su protagonista, un obrero abañil; la novela abarca cronológicamente todo lo que va del siglo y pretende ser una historia viva de Italia. Según afirma Varela, es lo más maduro de su obra, lo que no puede dejar de crear expectativa entre quienes la conozcan en todo su valor.

La Editorial Losada acaba de anunciar la publicación de esta trilogía como uno de los próximos cometidos de la misma. Carlo Levi, a quien conocemos por "Cristo se Detuvo en Ebolí" y "El Reloj", ha expuesto el año pasado en la Bienal de Venecia, una de cuyas salas le fué adjudicada totalmente. Ella confirma lo que fuera que "Cristo se Detuvo en Ebolí" contiene abundantes elementos autobiográficos. Es uno de los pocos artistas del mundo que, a pesar del grado de especialización de todas las artes, alcanza a descollar en dos tan distintas: la novela y la pintura.

Compromisos ineludibles hacen que la entrevista no pueda prolongarse más que el plazo fijado y, si bien somos conscientes que podría agregarse muchas más cosas y obtenido más informaciones de indudable interés, quedamos íntimamente agradecidos a Alfredo Varela por este aporte.

Saluda a Praga en la primavera de 1950

VITEZSLAV NEZVAL

Bajo los puentes del Moldava los hielos se han [roto
y es Praga que hormiguea de blusas azules
es el mirlo templando su blando clarinete
quien anda en vuestras ventanas oh Juana
[Helena Anita

Mi Moldava río de los ríos de Bohemia
rayado de maderos por las empalizadas de los
[muelles
no existe más pasado entre estas viejas calles
ni patrón ni burgués ni noble ni mendigo

Llegado al Hradchin tú retienes tu aliento
bajo la bandera del Presidente obrero
finalizó el diplomático de alta prosapia
y los particulares y la renta vitalicia

Dónde están los diarios de la noche
hojas sensacionales llenas de asesinatos
El obrero de choque ha dejado a la zaga al
[perezoso
viene el día en que cada uno será un obrero así

Oh Praga hermosa y colorida
como un huevo de Pascuas pintado
Praga de antes sin corazón igual que una zarina
tú del Ejército Rojo te acuerdas con amor

Desde tus campanarios Praga resuenan los [siglos

La sirena de la fábrica anuncia una fe nueva
Fijado sobre tus muros a los niños sonríe
nuestro amigo el gran Generalísimo de la Paz

Por encima de la Plaza de la Ciudad Vieja
nunca más deberán rugir los bombarderos
tu pueblo que ha encontrado su camino
cruza las puertas de la felicidad como las de
[la Opera

No es la Opera a la antigua moda
tapizada de terciopelo y ornada de satín
tu pueblo engrandecido hace la puesta en
[escena
pueblo checo por sí mismo al fin director de la
[orquesta

Bajo los puentes del Moldava los hielos se han [roto
y el Moldava canta como un concierto de [Praga
Salud a ti oh Praga de nuestros años mozos
Salud Praga de la bandera obrera sobre la
[colina de Petrin!

Les Ailes (1952).

VITEZSLAV NEZVAL es considerado el más grande poeta checo contemporáneo. Su obra, vasta, se inspira en diversos acontecimientos de la historia de su pueblo. El poema que hoy damos a conocer a nuestros lectores, ha sido especialmente traducido para "Gaceta de Cultura" de la versión francesa "Poèmes Choisis", Pierre Seghers, Editeur, París, 1954, por nuestra colaboradora M. V. D.

A 10 AÑOS DE...

(Viene de la página 2)

de su expresión intelectual como consecuencia de la vida que se ve forzado a hacer para ganarse el sustento. Que no encuentra en la sociedad en que vive ni en las instituciones del Estado, el apoyo a una labor intelectual que se respeta y no se discute en su valimiento; que vive, hasta que muere, en lucha con las dificultades económicas; que no cuenta con una retribución decorosa que le permita tener un sosiego para producir, ni una lógica posibilidad editorial para hacer conocer en libro lo que produce.

Esta evocación de la muerte de un escritor que nos fué tan querido, debe fortalecernos, con el ejemplo, en nuestra lucha por la obtención de un mayor apoyo del Estado a la labor intelectual; por una valoración del trabajo de los escritores y artistas; por su justa ubicación dentro de la sociedad que integran.

Lo que hagamos y obtengamos en este sentido será también un homenaje a Bertullo. Y es posible que sea nuestro mejor homenaje. Y el más caro a su generosidad y a su alto espíritu.

LA PAGINA DE HISTORIA

Por razones de fuerza mayor no aparece en este número la página de Historia, que tanto interés despierta en nuestros lectores. En el próximo número continuará la publicación del estudio de Francisco R. Pintos sobre el desarrollo del movimiento obrero en el Uruguay, con la inserción del capítulo VI de dicho trabajo que trata del tema "El movimiento anarquista en el Uruguay y su influencia en las organizaciones obreras".

(Continuación de la pág. 5).

colores salpican la tierra, y brotes nuevos, y pastos jóvenes perlados de azul brillante. Como diamantes sobre una mujer, así son las luciérnagas sobre la tierra, dorados pastores de Indra.

Las colas de los pavos reales se extienden en flores separadas: despiertan al llamado del amor y se reúnen para la danza; y las abejas, creyendo que las plumas son flores, se dan besos entre ellas.

Los ríos están hinchados con olas pintarrajeadas como cortesanas; han saltado de sus cauces y arrancaron los árboles de la orilla, y cada vez más velozes corren hacia la mar.

Los bosques han tomado una apariencia encantada; brotes en los árboles, alfombras de joven césped, y lotos cincelados por los dientes de las gacelas.

Nos acercamos cautelosos para ver a los antílopes en guardia, sus ojos como flores, temerosos en los claros del bosque.

Y en las noches negras envueltas en nubes, las mujeres son valientes a pesar de los truenos; van hacia el amor por senderos que brillan a la luz del relámpago. Cuando el fragor del trueno las lanza en los brazos de sus amantes, se olvidan de sí mismas, y los oprimen aterrizadas.

Pero la mujer abandonada llora y arroja sus joyas y sus flores y sus escenas perfumadas. Hay lágrimas en los lirios azules de sus ojos, y sus labios las besan; sus labios que son corolas de rojas flores.

Un torrente denso y amarillo, amasando insectos y tierra y hierbas, desciende como una serpiente que avanza. Su garganta profunda amenaza a las ranas, que lo vigilan estupefactas.

Las negras abejas abandonan las corolas del loto, embriagadas de amor. Se lanzan hacia el plumaje del pavo real, confundiendo con un loto de nueva clase. Su música bordona hondamente.

Los elefantes del bosque corren en manadas sonoras, porque el cielo ha enloquecido, y quieren saborear su locura. Una nube bulliciosa de abejas los rodea, atraídas por la espuma del celo sobre los blancos colmillos, tan blancos como lotos.

Las rocas se humedecen al beso de las nubes, los torrentes se apresuran; la danza de locos pavos reales, la cópula perfumada de la lluvia y la brisa joven, las rojas nipas y las kadambas naranjas; ¿quién no está emocionado, mi amada?

Las jóvenes colocan mástic en sus labios, para inspirar mayores deseos. Frotan sus orejas con flores de colores, para darles brillo. Rodean sus pezones de perlas nuevas, y dejan caer su cabello.

Los seres y la naturaleza llaman en coro: los ríos fluyen y los amantes sueñan; la lluvia murmura y danzan los pavos reales; los elefantes barritan, los monos se dan caza y la maleza refugio de lucas. Y todas las cosas viven y se conmueven y buscan su pareja.

El cielo tiene el relámpago y el arco de Indra; las mujeres sus diamantes y cinturones brillantes, y también kataki carmesí en sus cabellos y pimpollos azules de keshara; también joyas vivientes de kakubja pendientes de sus orejas.

La joven huye del hogar paterno al lecho de su amante; ha frotado con sándalo todo su cuerpo; ha entretejido su cabellera con flores de arbustos aromáticos y la ha suavizado con negro aguru. Pero el espíritu de la novia abandonada vacila lentamente en las nubes bajas preñadas de lluvias y azules de sombras; el loto es una sombra azul que vacila lentamente.

Muere el calor en la lluvia que aplaca; los bosques expresan su alegría con flores amarillas en las ramas que el viento roza, y brotes que estallan como carcajadas.

La estación tiene vestiduras de amor para las mujeres; capas de mimosa y jazmín, pimpollos apenas abiertos y caravanas amaranjadas de hímico kadamba.

Se ven mujeres con hilos de perlas en los rojos pezones y blancas vestiduras que delinean sus caderas; una sombra graciosa, irresistible, en su pecho, una tentación para los dioses.

La brisa, tamizada por la fresca lluvia, canta en las ramas agobiadas de flores, robando el aroma del polen, llevando las almas de los amantes que se han separado.

"No soportamos nuestra carga líquida, ah, dejadnos descansar", dicen las nubes. Y caen sobre los picachos, derraman la lluvia y la alegría en los montes abrasados.

Que esta estación te sea favorable, mi amada, porque da lluvia a la vida, y es madre de los brotes frescos y de la hierba, y suavemente deleita los corazones de las mujeres.

Bibliográficas

Dirige: MARISA VINIARS

"SANGRE SOBRE LA TIERRA". Drama en 3 actos, de Agustín Minelli. Montevideo, 1955.

El mayor acierto de Agustín Minelli es haber construido su obra de teatro sobre un tema extraído de nuestra realidad social (actitud siempre plausible y en particular ejemplarizadora para muchos dramaturgos uruguayos que aun siguen buscando inspiración y temática en la mitología griega) y sobre todo, el haberlo hecho con intención de denuncia. El tema, conocido en sus consecuencias a través de la crónica policial de nuestra prensa, —el contrabando en la frontera— es tratado por dentro, desde la vida de sus protagonistas, con cierta veracidad y hábil oficio.

Los méritos que pudo haber poseído "Sangre sobre la tierra", quedaron, sin embargo, invalidados por el propio planteamiento del autor que soslaya profundizar en las verdaderas causas de esa realidad social y de los conflictos humanos que hace vivir: la estructura económica en nuestra campaña, el régimen latifundista.

Superficialmente, el autor denuncia —pero denuncia, al fin— que... "todos vivimos del contrabando en la frontera. Los ricos y los pobres. Los ricos pa' tener más de lo que tienen y los pobres pa' no morir de hambre", que el contrabando tiene protección oficial... "yo también tengo mis cuñas en la capital"... "En las elecciones siempre les servi", que el voto coloca y protege, hermana al jefe de policía, al hacendado y a los comerciantes.

También se hacen referencias a pueblos de ratas, a "milicos sacando a culatazos de los ranchos, a pobres mujeres con niños de pecho, entre los brazos", a la situación de la criada, mera cosa en manos de la patrona, que, despedida, no tiene otra alternativa, sino "seguir las comparsas de los esquiladores"... "y el resto del año vendiéndose por un pedazo de carne en los cinturones de los pueblos de ratas".

Forma y estilo son netamente teatrales. El diálogo de frases cortas, ágil, muy bueno por momentos, cae en el melodrama cursi, en otros, por ejemplo, en los parlamentos de Rosaura, carácter de discordes actitudes, sin mayor interés ni trascendencia humana.

Un carácter interesante es, por el contrario, Doña Victoria, dueña de vidas y haciendas, pese a cierta grandilocuencia y exageración que está en la propia concepción de este personaje.

Aplaudimos la elección del tema y creemos que desde esa actitud, Agustín Minelli, pueda darnos obras más hondas, con "su mensaje", de mayor validez y gravitación para la dramaturgia nacional.

I. R.

"TODO PUEDE SUCEDER", de Enrique Amorim. — Ed. "Impresora Uruguaya S. A.". Montevideo, Diciembre de 1955.

Esta novela breve ha sido llamada "pasatiempo" por su autor pero la clasificación debe ser necesariamente complementada calificándola inmediatamente de alarde técnico bien logrado.

La línea argumental está centralizada en la figura de Martín Durand, sereno de un chalet que se construye en Punta del Este.

No es Durand un carácter proletario, ni tiene por qué serlo, ya que se trata de un europeo refinado, enamorado y cínico que, solamente en espera de un acontecimiento que "puede suceder" y que le devolverá su verdadera personalidad, desempeña la citada tarea.

Es desde ese superpuesto personaje —y por qué no en ese personaje?— que Amorim nos hace sentir las maravillas menos gustadas del lugar elegante: las grandes fogatas en las noches de invierno, el mar y los pinos con sus colores y sus ruidos, el carrito que pasa en la madrugada, el auto sobre la carretera y la muchacha que baja a la playa con un pañuelo rojo.

El estilo ágil arrastra a un saboreo apresurado; pero la búsqueda de la intención oculta y profunda de lo que aparenta ser ligero, obliga a leer más de un pasaje.

Permitásenos destacar: la magia de la contradictoria fiesta de quince años de Eva, en la casa recién terminada y vacía, tan llena de imaginaciones y al mismo tiempo tan real; el toque que pone la luna introduciendo en el ámbito donde más tarde irá el lecho nupcial "la cola del diablo, rabo sutil de una sombra finísima y flexible que procede no se sabe de dónde"; y la expresión de Laura cuando dice, que su marido "habrá pasado la noche con el cuerpo del otro —(ya muerto)— sin darse cuenta... Esto no es horrible. No. Es lo cotidiano. Mi marido ha vivido años con una muerta a su lado y no se ha dado cuenta".

El final es policial y oscuro. Se precipita, como si Amorim se hubiera cansado de su placer de escribir y hubiera querido terminar cuanto antes. En síntesis, una obra corta y tal vez sin trascendencia pero llena de encanto.

M. A. M.



"VINO DE VIOLENCIAS", por Natan Zuckerman. — Acervo Cultural, Editores. Buenos Aires.

En la Introducción, el autor define sus propósitos: *dividir el problema del antisemitismo en sus partes significativas y ofrecer las opiniones expresadas sobre uno u otro aspecto del problema judío por centenares de personas. No se trata, pues, de una obra de creación sino de un esfuerzo exhaustivo por seleccionar y agrupar en diferentes clasificaciones (propuestas por el autor) gran parte de lo que se dijo en torno al antisemitismo por judíos y no judíos (notamos sin embargo la omisión de importantes estudios sobre el problema judío hechos por teóricos del marxismo) y también, por propulsores del antisemitismo. Del balance —el autor así lo espera— el lector en contra de inclinarse por la lucha en contra de la discriminación racial o religiosa. La intención es altamente válida y plausible; todo lo que se escriba en este sentido será digno de*

ser leído y propagado. Empero, nos preguntamos: ¿cuánto aclara sobre la cuestión judía ese conglomerado de citas, discursos, artículos, arbitrariamente clasificados por el autor? No podemos menos que permanecer escépticos frente a toda obra que no esclarece el problema que juzga, pues esa pretendida objetividad, al fin, no es tal, y esa mera intención de informar al lector, y nada más que informarle, por el contrario, lo confunde y raramente lo encausa hacia la finalidad de la obra.

Pese a lo desagradable de las comparaciones, creemos infinitamente más positivo para la lucha en contra del antisemitismo, un li-

LIBROS EN PREPARACION

—El Dr. José A. Pose, autor de la novela social "El Hombre está en Marcha", aparecida hace ya un año, publicará próximamente una obra de ensayos.

—Se prepara la publicación de un drama histórico que se desarrollará en el siglo V a. c., época del esplendor de los persas.

Su autor es el periodista Silvio Briano y el nombre del drama será "Esther".

—"Mitra y su Luz", es el nombre del nuevo libro de poesías que tiene en preparación el escritor y poeta Juan Haria.

bro de las características de "Reflexiones Sobre la Cuestión Judía" de Jean Paul Sartre, con interesantes, humanísimas y justas conclusiones, llamando a juicios y a cristianos, a unirse para la construcción de una sociedad sin clases, donde el antisemitismo habrá perdido esa "razón de ser" que tiene en nuestra sociedad, usado como arma por las clases dominantes.

M. V.

LA BOLSA DE LOS LIBROS

DE
ANDRÉS M. CASTELLANO★
LIBRERÍA
PAPELERÍA

Sarandí 443 - Tel. 823 47

MONTEVIDEO

La Asociación Uruguaya de Escritores se dirige a la opinión pública

Al iniciar su actuación en el presente año, la Comisión Directiva de la A.U.D.E. se dirige a los asociados, a los escritores en general y al público, haciendo un análisis de la actual situación de quienes profesamos el ejercicio de la literatura en el país.

A pesar de las sugerencias emanadas del 1er. Congreso Nacional de Escritores, de los proyectos de iniciativas presentados a los Poderes Públicos, de la buena voluntad recogida en entrevistas con gobernantes y de la simpatía que pueda brindarse a la condición desinteresada y heroica del escritor nacional, no existen aún en textos legales, Remuneraciones Literarias ni Premios Municipales de Literatura. No se han constituido los Jurados para las obras de los años 1954 y 1955 en el Ministerio de Instrucción Pública; no han tenido andamiento los proyectos de nueva Ley de Remuneraciones, Agregaturas Culturales, Reorganización del Ministerio de Relaciones Exteriores en cuanto a su Dirección de Cultura atañe; no se ha formulado un proyecto para dotar a la Biblioteca Nacional de personal que pueda llenar las necesidades del nuevo y ya viejo edificio; no se adquieren libros de los autores para los servicios de intercambio de la misma Biblioteca; no aparece la Revista Nacional, anunciándose su salida trimestral "por falta de recursos"; no se recoge la reiterada sugerencia para votar pensiones graciables a herederos de poetas de la jerarquía de Julio J. Casal, que con su revista "Alfar" sirviera a la cultura universalizando el pensamiento uruguayo durante cerca de cuarenta años.

A.U.D.E. ha tenido siempre el mejor juicio en sus solicitudes; seguirá en esa tarea impuesta por los deberes de la solidaridad.

Queremos informar de todo esto a los colegas y amigos, lamentando el momento de crisis de atención que viven la cultura literaria y sus forjadores.

El "no hay rubro", la espera prolongada de soluciones de equidad y de justicia, se encuentra, una vez más, al comenzar la labor directriz de 1956.

Sabemos que los presupuestos que se hallan a estudio de los Poderes Públicos, se han propuesto atender en parte algunos de los reclamos señalados.

Aunque en su oportunidad merecerán el juicio correspondiente de A.U.D.E., hacemos públicas estas palabras con el propósito de que lleven la clarificación a todos los escritores y una exhortación para que sumen sus esfuerzos a la acción común; sirvan de toque de alerta para los que están obligados a escucharnos, de quienes esperamos los hechos que respalden sus promesas resolviendo por lo menos los puntos neurálgicos señalados, a la brevedad posible. — PEDRO LEANDRO IPUCHE, Presidente; ARSINOE MORATORIO, Secretaria.

GACETILLA DE UN BIBLIOTECARIO

BIBLIOTECAS MUNICIPALES

La labor que cumplen las Bibliotecas Municipales es casi nula. Hay en muchas de ellas falta de personal capacitado y en otras los bibliotecarios carecen de iniciativa y dinamismo para atraer al público lector y crear un clima adecuado para que el libro se difunda.

Existen locales de esas Bibliotecas cuya ubicación desconocen los vecinos del barrio donde se encuentran y hay otras cuyo acervo bibliográfico es muy deficiente.

Para subsanar esos grandes inconvenientes y coadyuvar a fin de que las Bibliotecas Municipales sean útiles y eficaces, vamos a señalar algunas medidas que consideramos muy convenientes a fin de que las mismas cumplan con efectividad la grata tarea de sembrar cultura.

Educación, arte y ansia de saber, todos esos conocimientos deben proporcionarse al pueblo con locales confortables, personal de bibliotecarios técnicos capacitados y activos que hagan una gran propaganda por la barrada y además dotar a las Bibliotecas de un material de lectura que esté al día con las novedades que vayan apareciendo. Nos dirigimos a los señores Concejales que tienen el deber de velar también por el pan espiritual del pueblo y apelamos especialmente a la poetisa Dra. Alba Roballo que ha militado con nosotros en instituciones culturales, para que reorganicen el actual sistema ineficaz de las Bibliotecas Municipales y le inyecten la savia fructífera que las salve de la parálisis.

Una de las medidas de gran resultado sería la frecuente realización de actos culturales en esas Bibliotecas, con artistas de jerarquía, para que el público fuera atraído y se consustanciara con la obra de superación educacional. Así cumpliríamos con el precepto artiguista: "Sean los Orientales tan ilustrados como videntes".

Desde este número comenzamos a publicar esta sección, bajo la dirección de N. V.

HERMANO NEGRO

La expulsión de clases universitarias de una alumna por ser de color, en la Universidad de Alabama, la Srta. Autherine Luce, ha desatado una reacción brutal de la horda racista que por desgracia también se guarece en la Universidad yanqui.

A raíz de ese hecho, se produjeron otros brotes de persecución y barbarie contra diversos círculos negros en varias ciudades de Estados Unidos, con hechos vergonzosos que desconciertan a cualquier país civilizado.

Contra ese maldito clima de violencia racista se han levantado —entre otras— la voz valiente de tres prestigiosos escritores norteamericanos: Howard Fast, Waldo Frank y Archibald Mac Leish, quienes apostrofan energicamente a los kukuclanistas.

En nuestro país, "la prensa grande y seria" publica algunos telegramas de esos hechos, pero elude el comentario. A veces hay un leve lamento porque en "la más grande democracia" ocurren esas cosas...

Nada se puede esperar de esa prensa desinformativa y mercantilizada, pero sería honroso que nuestros profesores, escritores y pintores, que han defendido y exaltado al negro, desde Ansiná hasta los actuales candorosos de Barrio Palermo, se levanten unidos, en un extraordinario acto de solidaridad y conmemoren el 28 de marzo el **DÍA DE LUCHA CONTRA LA SEGREGACION RACIAL EN ESTADOS UNIDOS**.

El negro no necesita compasión sino justicia, no se trata solamente de glorificar lo pintoresco o exótico, sino también de reivindicar la verdadera igualdad fraternal y combatir denodadamente la prepotencia yanqui que pretende revivir el esclavismo abolido de hecho en el Sur pero que aún vive y flota en el espíritu de quienes pretenden reemplazar al nazismo racista con el maccarthismo criminal.

Salvemos de la barbarie a 16.000.000 de hermanos negros y habremos cumplido con un gran deber de humanidad.

LOS TEATROS INDEPENDIENTES Y EL STELLA D'ITALIA

Cuando la Comisión de Teatros Municipales resolvió adquirir el Teatro Verdi y cederlo en condiciones ventajosas a los teatros independientes aplaudimos esa resolución por considerarla muy atinada.

Ahora, al tener en cuenta que el Victoria Hall se ha refaccionado para ser utilizado por los Teatros del Pueblo y Universitario, también tenemos que considerar satisfactoria la medida y felicitar a los conjuntos que lo ocuparán.

Pero las medidas adoptadas nos sugieren la idea de ampliar esas ventajosas soluciones a los problemas de falta de local que adolecen todavía muchos teatros independientes.

Reflexionando acerca de las escasas actividades teatrales que realiza el "Stella d'Italia" creemos que sería conveniente su adquisición por la Comisión de Teatros Municipales, donde podrían actuar conjuntos con la Compañía de Teatros Modernos, La Máscara y otros más que carecen de local.

Sería una obra digna para jerarquizar el concepto que los amantes del arte de Talía tenemos sobre la Comisión que preside el poeta y hombre de teatro Ovidio Fernández Ríos.

ASOCIACION CULTURAL

Estamos en condiciones de informar que prosiguen con éxito las gestiones para organizar una Asociación Cultural compuesta por los siguientes Clubs: Ancap, Banco República, Neptuno y Unión Atlética.

Estas instituciones realizarían un acto cultural por semana con los más altos valores artísticos de nuestra ciudad, con entrada gratuita para los asociados y público en general.

Se gestionaría una amplia cooperación de la prensa y radio, del Sodre, Centro Cultural de Música, Federación de Teatros Independientes, y Masas Corales.

N. V.

ACLARACION

En el número pasado, por un error, al referirnos al director del grupo teatral del Zhitlovsky, Sr. Juan Gentile, se le calificó de ex actor de "El Galpón", siendo que no ha dejado de pertenecer a dicho teatro.

¿Qué ocurre con el Inst. Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios?

En "Marcha" del 24 de febrero último, denuncia el Sr. Emir Rodríguez Monegal serias anomalías en el funcionamiento de ese Instituto. La misma hoja, en su número del 16 de marzo, publica una carta del Sr. Adolfo Pascale dirigida al Director de la Biblioteca Nacional (a la que pertenece el Archivo Rodó), carta que revela hasta qué punto el investigador y estudioso encuentran bloqueado el acceso a los materiales del Instituto.

Nuestras averiguaciones sobre este asunto nos permiten confirmar lo denunciado. Nos informan que hay personas que con un justo criterio de la función cultural del Instituto han donado al mismo documentos que, más tarde, cuando quisieron consultarlos, no les fué posible a causa de las trabas que opone la Dirección del Instituto. La Dirección, en otros casos, y utilizando procedimientos humillantes, ha intentado

erigirse en árbitro —y en la práctica se ha erigido— de la capacidad o saber de quienes pretenden consultar los archivos. Nos consta que para muchos investigadores y estudiosos las gestiones para llegar hasta los archivos han resultado estériles. Los archivos son inaccesibles. Los interesados, como en la pesadilla kafkiana "El Castillo" hacen, aquí, en Montevideo, el papel del Sr. K. en la mencionada obra: dan vueltas y más vueltas, realizan gestiones y gestiones sin poder llegar a la meta propuesta.

En su artículo el Sr. Monegal señala que esta situación es tanto más grave cuanto el Director del Instituto es él mismo un investigador. Este investigador ha anunciado te-

ner en preparación más de un trabajo para cuya realización los archivos contienen valiosos materiales de consulta. Esto se llama monopolio.

Frente a este atentado contra el derecho de investigación; frente a este atentado contra la cultura, no podemos acallar nuestra voz. El Instituto Nacional de Investigaciones y Archivos Literarios es un organismo público, costado por el Estado, comparable a las bibliotecas públicas y a los museos públicos; nunca patrimonio de un particular.

Lo curioso del caso es que el Director del Instituto es miembro del llamado Congreso por la libertad de la Cultura, cuya alma máter es el aventurero internacional Julián

Gorkin, notorio traidor a la causa de la República Española, viajero impenitente con los dineros de la Fundación Rockefeller y del Departamento de Estado, según es también notorio, enemigo declarado del desarrollo cultural de los pueblos de América, que allí donde se anuncia un congreso, una conferencia, una celebración cultural aparece con su "congreso" a cuestas procurando reunir —sin reparar en los fracasos sufridos— y con fines de provocación y sabotaje a los reaccionarios y elementos de cuño fascista que aún quedan por estas tierras y, a veces, a algunos intelectuales honrados que no conocen el paño.

¿Cuál es el concepto que, en la práctica, se tiene sobre la libertad de la cultura?

Fieles a nuestros principios de defensa de la cultura nacional, denunciamos estos hechos y continuaremos combatiendo para corregir tan graves males.

CINE

ENTRETELONES

de NIDO DE RATAS

Elia Kazan ha vuelto a la pantalla con otro film intensamente discutible. En su mejor momento realizó *Lazos Humanos*, film sentimental y vaporoso, con toques imprecisos de suave nostalgia y sencillez, y después *La Luz es para Todos*, aquella recordada muestra sobre la gravedad del problema antisemita en los Estados Unidos.

Pero luego Hollywood cayó bajo la ola de terror del maccarthismo y fueron muchos los que se plegaron al juego de los nerviosos parlamentarios reaccionarios. Entre ellos figuró Elia Kazan. Hizo declaraciones a la prensa, delató a Clifford Oddets a la policía, confesó ampliamente en los interrogatorios del Comité de Actividades Antinorteamericanas y dió a F.B.I. la lista de todos sus amigos y conocidos que recordaba como simpatizantes del presidente Roosevelt o de España leal en la guerra civil de 1936. En una palabra, se hizo delator.

Desde aquel instante se modificó hondamente el sentido de su cinematografía: *Pánico en la Calle* muestra a una ciudad espantada en 24 horas por la inminencia de un peste: *Lo que la Carne Hereda* es la crítica a la discriminación racial que hacen... los negros; *Un Tranvía llamado Deseo* describe con morbosos rasgos una relación fundada en la violencia y el sexo y *Viva Zapata!* era la justificación de que "el poder ¡Corrompe!". Ahora ha filmado *Nido de Ratras*, que es un alegato hecho en favor de la delación por un delator. Como

se ve, el film tiene rasgos biográficos.

Una banda de gangsters actúa en los muelles de Nueva York. Bien se sabe que el gangsterismo está perfectamente organizado en buena parte de los sindicatos de los Estados Unidos, pero quiere la casualidad —encontrada por una investigación del senador demócrata Estes Kefauver— que el Sindicato de Portuarios de Nueva York sea justamente uno de los pocos que a fuerza de unidad y conciencia de clase está libre de pistoleros. ¿Por qué, entre tantos, Elia Kazan tuvo que elegir precisamente éste?... Podría suponerse que en la lucha de los portuarios contra los gangsters, Elia Kazan toma en su film el partido de aquellos. No es así. Toda la película está destinada a exaltar los esfuerzos de la policía, una comisión investigadora gubernamental, y la Iglesia, como elementos de buena voluntad y orden. Finalmente Terry (Marlon Brando) hermano de uno de los gangsters, ex boxeador y confidente de los jefes sindicales, convencido por el amor de una muchacha educada por las monjas y por la palabra de un cura, decide delatar a sus antiguos compañeros. El cura no ha dejado de aconsejarle que vaya a hablar ante la policía y, al fin, ha conseguido su propósito. Los gangsters reaccionan entonces violentamente y tratan de matar a Terry, pero luego de una brutal escena de pugilato éste resulta triunfador y los por-

tuarios, liberados por su nuevo jefe, lo siguen al trabajo mansamente mientras el cura, desde lejos, les imparte la bendición.

Hemos mencionado la extraña casualidad del sindicato elegido por Kazan. Mencionemos otros datos: Budd Schulber, argumentista de *Nido de Ratras*, es también otro de los soplones que confiaron cuanto sabían al Comité de Actividades Antinorteamericanas; y Lee J. Cobb, el que desempeña el papel del gangster Friendly, otro también. Como se observa, un excelente equipo de soplones.

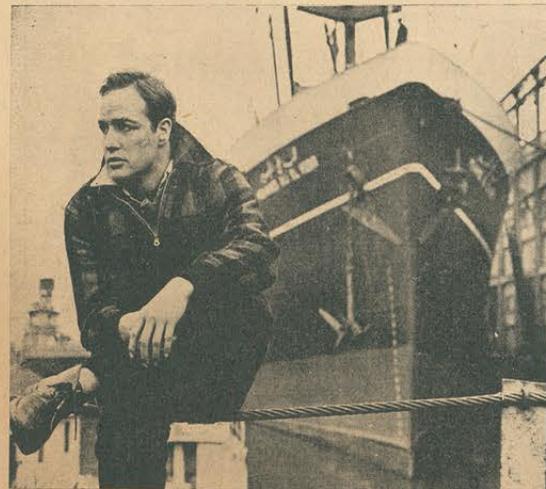
La tesis de que se debe delatar es la que anima la película. Basta con que se cambie el término "gangsters" por el de "rojos". Escribía Elia Kazan: "El secreto ayuda a los comunistas... Sirve a quienes quieren reducir a los liberales al silencio. Algunos liberales ariesgan perder su empleo porque han permitido que se los asocie a los comunistas o se han dejado silenciar por ellos. Los liberales deben hablar".

Cada ciudadano debe delatar a sus amigos a la F.B.I. Pero los portuarios tienen un lema: son "S y M" (sordos y mudos). Y porque son "S y M" es que están sometidos; en cambio, si hablasen... ¿No están ellos, Kazan, Schulberg, y Cobb, para dar el ejemplo?

El Sindicato de Portuarios de Nueva York, tomado como pretexto en *Nido de Ratras*, tiene en su haber: una huelga en plena guerra de Corea; la expulsión de los muelles de un tal Ryan, apodado "King Joe" y conocido como lugarteniente de Anthony Anastasia, el célebre gangster de Brooklyn; su exclusión de la Federación Norteamericana del Trabajo, desde antiguo gobernada por jefes de sueldo de los grandes consorcios industriales; y una derrota infligida al gobernador Dewey, cuando inútilmente intentó prouariar a cada uno de sus afiliados con fotos e impresiones digitales. Considerando estos antecedentes, la prensa, los dirigentes de la A.F.L., la policía, "una Comisión del Crimen", el gobernador Dewey y los patrones reunidos en un estrecho frente, iniciaron en abril de 1952 una vasta campaña de calumnias, presiones y amenazas contra los portuarios, acusándolos de delitos de gangsterismo que, justamente, combatieron y rechazaron. En medio de este clima, comenzó a filmarse en 1953, *Nido de Ratras*, casualmente...

Queda por resumir este film, diciendo: a) los obreros son presentados como un rebaño de cobardes e incapaces, resignados y sin espíritu de combate alguno; b) de no haber sido por un bruto que se enamoró de una rubia y escuchó a un cura, y resolvió el problema a puñetazos y confidencias en gran escala, los portuarios seguirían como estaban; c) que los obreros siempre deben tener un jefe, un líder, que piense, hable y actúe por ellos; d) los mejores defensores de los obreros son la Policía y la Iglesia.

Tal el contenido de *Nido de Ratras*, film que obtuvo varios premios "Oscars" en Hollywood, un "León de Plata" en Venecia, y el "Gran Premio" de la Oficina Católica Internacional del Cine...



El personaje central del film "Nido de Ratras", interpretado por el actor norteamericano Marlon Brando.

FARMACIA NUEVA

Suc. JUANA R. DE FERRARI

PERFUMERIA

Se atiende a todas las Sociedades

Avda. Gral. ARTIGAS
ESO. LAVALLEJA - TEL. 206
LAS PIEDRAS

SUSPENSION DEL CONGRESO MUNDIAL DE PERIODISTAS DE PERIODISTAS

Después de estar en prensa el presente número se ha anunciado la suspensión del Congreso Mundial de Periodistas que debía inaugurarse en Montevideo el 19 de abril.

En nuestro próximo número nos ocuparemos con detención sobre las causas que han determinado a los organizadores del Congreso a no realizar en nuestro país su programada reunión.

M. A. y A. L. CATTANEO

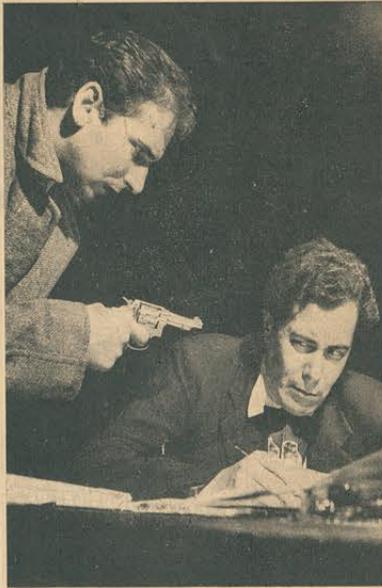
ARQUITECTOS CONTRATISTAS

Teléf. 4 30 21 - 40 15 05
Canelones 1564 Montevideo

TEATRO

Dirige: AMERICO ABAD

La Comedia Nacional



Raül Llanes
y
Ricardo Balliñas
en
"El Imbécil"
(Teatro Circular)

Teatro Circular

Iniciando su temporada, Teatro Circular ofreció un espectáculo compuesto de dos obras: "El imbécil", de L. Pirandello, y "A buen entendedor", de O. Welles.

En la primera pieza, el elenco de T. C., nada convincente, reveló pobreza de recursos y no consiguió comunicar el tenso clima psicológico y analítico del breve drama. La segunda obra, en cambio, de atrayente construcción teatral, exigía menos del actor que la primera. Su desarrollo solicitó permanentemente en el espectador una actitud polémica, quedando, en consecuencia, relegado a un segundo plano cualquier virtuosismo escénico.

El trabajo de los actores se hizo de esta manera sumamente cómodo. Trabajo que, por otra parte, fue muy superior al de la primera pieza. De una interpretación homogénea, se hicieron notar las labores de Alma Claudio y

Ricardo Martinelli. La dirección de Eduardo Malet fue correcta en la obra de Welles. Logró un criterioso movimiento escénico de la pieza.

Creemos que con esta obra T. C. afianza sus valores, ya peligrosamente vacilantes. La actualidad de la formulación temática de "A buen entendedor", solicita la atención de todos los que se interesen por los problemas de nuestro tiempo. Su conclusión, expresada brevemente podría ser ésta: es necesario evitar una nueva guerra.

El planteamiento teatral no es novedoso, pero es sorprendente y efectivo. Convierte a los espectadores en integrantes de esa conjuración traviesamente preparada por Orson Welles.

La obra en su desarrollo ideológico, aboga sin ambages por el establecimiento de la paz. En ese sentido su mensaje es positivo. Sin em-

bargo, el autor escamotea a la consideración de los espectadores las distintas causas de la guerra y los medios reales y efectivos para lograr la paz. Los que propone, ineficaces y problemáticos en cuanto se les quite el barniz de farsa que rodea a la obra, son en tanto integrantes de la tesis irónica del autor una contribución a exponer —no con toda la claridad que debió hacerlo— los peligros de una nueva conflagración mundial.

El deterioramiento del autor en cuanto a las posibilidades de mejoramiento del hombre que aflora en varios de los personajes de la obra, el callejón sin salida de sus nebulosas soluciones, son los corolarios de una conocida actitud de equidistancia, que no alcanza a ocultar sin embargo el angustioso y desesperado mensaje de la obra en favor de la estabilidad pacífica del mundo.

M. A. M.

Teatro en Hungría

POR
ENDRE LAZÁR

La temporada teatral de Budapest comienza este año bajo el signo de los grandes clásicos de la literatura mundial; el elenco del Teatro Nacional repone "Ricardo III" de Shakespeare, el Estudio del Teatro Madach presenta "El Misantrópico" de Molière y el proverbio de Musset, "Es Necesario que una Puerta sea Abierta o Cerrada", en tanto que el Teatro del Ejército Popular inaugura la temporada con la "represión" de la "Juana de Arco" de Bernard Shaw.

Cada una de estas cuatro piezas ha sido montada por "metteurs en scène" que han impreso a la representación su fuerte personalidad. La puesta en escena de "Ricardo III" se debe a Kalmán Nádaszy; el rol principal es interpretado por uno de los más grandes actores húngaros contemporáneos: Tamás Major. La puesta en escena de la obra, realizada por Nádaszy, reposa en una verdadera exégesis. Llena de alusiones cuyo sentido escapa al espectador de nuestros días, "Ricardo III" ofrece grandes dificultades de interpretación.

Lo que nos admira en la representación de "El Misantrópico" en el Estudio del Teatro Madach son los ropajes y el juego un tanto precarista de los personajes, así como la habil traducción de Lőrinc Szabo realizada íntegramente en alejandrinos.

En cuanto al "mettre en scène" de "Juana de Arco", István Egri, cabe señalar que ha logrado respetar el realismo histórico de Shaw al igual que destacar la evidente simpatía del autor por la heroína.

En el curso de la temporada teatral también serán presentadas algunas obras húngaras. La más destacada de ellas es "La Secretaría", pieza presentada en el Estudio "Katonas Jozsef" del Teatro Nacional. Se trata de una obra

de Endre Vézi, joven dramaturgo, cuyo film "Signo Particular" acaba de obtener un bien merecido éxito en los cinematógrafos de la capital. El asunto de la obra no es muy nuevo: se trata del famoso triángulo tantas veces expuesto en las escenas de los teatros burgueses. No obstante, Vézi ha logrado insuflar una nueva vida al asunto: la vida nuestra actual. Por cierto que le fué necesario cierto coraje para tratar un asunto que ya parecía relegado al Museo de Antigüedades. Pero Vézi tuvo ese coraje y no tiene de qué arrepentirse. La pieza nos hace destilar una serie de tipos bien reales: hambres y mujeres que trabajan en una empresa de comercio exterior socialista y donde el problema del amor que nace entre el director y su secretaria se presenta desde un ángulo muy diferente que en el pasado. El juego de los actores contribuye en medida muy importante al éxito de la obra. La puesta en escena es de Zoltán Várkonyi, el papel de la "secretaría" es interpretado por una de las actrices más populares del teatro húngaro, Violotta Ferrari; es una actriz inteligente y talentosa, que jamás pierde la medida.

Dos piezas extranjeras continúan honrando la sala del "Estudio" "Jozsef Katona": "Pigmalión" de Bernard Shaw y "La Casa de Bernarda Alba" de Federico García Lorca. El público húngaro, literalmente fascinado por lo

que no es exagerado llamar el "milagro" Lorca, por la sombría violencia, tiene prisa por conocer las demás obras del gran poeta y gran mártir del pueblo español. A propósito de este teatro, digamos que la premiere de "Nekiszev" de Jean Paul Sartre, tuvo lugar a mediados de enero y que fué recibida con una bien comprensible curiosidad por el público húngaro. Por otra parte, otra obra francesa figura de manera permanente en el programa del teatro: se trata de "El Enfermo Imaginario" de Molière, magistralmente traducida al húngaro por Gyula Illes.

El Teatro Nacional continúa interpretando la adaptación de "La Madre" de Máximo Gorki, que obtiene gran éxito desde el comienzo de la temporada. El elenco del Teatro Nacional prepara, mientras tanto, el estreno de otras numerosas piezas, como "El Posadero" de Goldoni, "Las Creyentes de Primavera" de Chepurin, "Leyenda de Amor" de Nazim Hikmet y una pieza de Gyula Illes sobre los levantamientos campesinos del siglo XVI: "Dosa".

"El Reloj del Kremlin", del autor soviético Pogodin y "El Misantrópico" de Molière son los grandes éxitos del año. La primera evoca la gran figura de Lenin en los días posteriores a la Revolución de Octubre. Sándor Pesti, uno de los más grandes actores de Hungría, interpreta con brío y fuerza la figura del gran Lenin, que domina toda la obra.

En el mismo teatro, las dos representaciones del año pasado, "Romeo y Julieta" y "César y Cleopatra" de Shaw, fueron muy aplaudidas.

En el Teatro del Ejército Popular, "El Aventajado" del autor soviético Leonid Lednev, cuya pieza "Invasión" ya ha tenido el favor del público húngaro, atrae a numerosos espectadores. Esta obra es la apología del trabajador humilde y de sus cualidades morales, de las que más de un personaje conspicuo está despojado. "Topaze" de Marcel Pagnol y "Cyrano de Bergerac" continúan invariablemente en cartelera. Los alejandrinos de Rostand, notablemente traducidos por Emil Abrháti, forman parte inseparable del patrimonio cultural húngaro, al punto que numerosos húngaros recitan de memoria escenas enteras.

Desde la Liberación, Budapest tiene dos teatros de la juventud. Uno lleva el nombre de Jókai, el gran cuentista húngaro, y el otro el de Petöfi, poeta nacional.

El Teatro Petöfi presenta con gran éxito el emocionante drama de Trénirov: "Los Liceístas", que trata sobre la revuelta de los liceístas, que terminó por unirse al gran movimiento revolucionario ruso de 1905.

Faltos de espacio, no podemos hablar aquí de la música, de las dos Operas de Budapest, de los cafés-concierto y del Teatro de Marionetas. En momentos en que estas líneas aparecen, el conjunto del Teatro Municipal de Operas efectúa una gira por la Unión Soviética donde presenta "La Princesa de las Cigarras", de Imre Kálmán.

Todos los teatros citados han visto duplicar, en cinco años, el número de sus espectadores; este aumento no sólo concierne a Budapest, sino también a las provincias.